

ENFERMEDAD MENTAL Y EDUCACIÓN

POR:

HUMBERTO MACHADO ANDRADE

DARÍO ANTONIO MÉNDEZ BELTRÁN

JOSÉ AGUSTÍN JASABA ECHEVARRÍA

Tesis de grado presentada como requisito para optar el título de Magister en
Educación, énfasis en Orientación y Consejería

Universidad de Antioquia Facultad de Educación Fundamentos de Orientación y
Fundamentos de la Educación

Medellín-1980

Los suscritos Miembros del Jurado APRUEBAN la Tesis " ENFERMEDAD
MENTAL Y EDUCACIÓN"

Elaborado por:

Humberto Machado Andrade

José Agustín Jarcia Echavarría

Darlo Antonio Mendaz Beltrán

OSCAR MESA

GUILLERMO LONDOÑO

Presidente de TesisAsesor Metodológico

ENRIQUE BATISTA N

JAIME GONZÁLEZ

Jurado

Jurado

CIPRIANO LÓPEZ H.

Jurado

Medellín, Diciembre 10 de 1990

I N D I C E

	Pag.
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I.....	1
I. JUSTIFICACION Y DEFINICION DEL PROBLEMA.....	1
A. JUSTIFICACION DEL PROBLEMA.....	1
B. DELIMITACION DEL PROBLEMA.....	2
C. OBJETIVOS.....	5
1. Objetivos Generales.....	5
2. Objetivos Específicos.....	6
CAPITULO II.....	7
II. APRECIACIONES METODOLOGICAS.....	7
A. NIVEL DE LA INVESTIACION Y UNIDAD DE ANALISIS.....	7
B. OBJECION DE LOS DATOS TEORICOS DESCRIPTIVOS	9
C. DEFINICION DE TERMINOS.....	11
CAPITULO III.....	16
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
CAPITULO IV.....	34
IV. LA ENFERMEDAD MENTAL.....	34
A. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA ENFERMEDAD MENTAL.....	34

	Pag.
B. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA ENFERMEDAD..... MENTAL EN COLOMBIA.....	40
C A P I T U L O V.....	65
V. LA EDUCACION.....	65
A. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA EDUCACION EN COLOMBIA.....	65
B. INCIDENCIA DE LA PERSONALIDAD DEL EDUCADOR, EL METODO Y LA EVALUACION EN LA PERSONALIDAD DEL EDUCANDO.....	80
C A P I T U L O VI.....	97
VI. ENFERMEDAD MENTAL, EDUCACION E IDEOLOGIA.....	97
A. FAMILIA E IDEOLOGIA.....	97
1. Función ideológica de la educación fami liar.....	98
2. Enfermedad mental y conflictos familiares	107
B. EDUCACION E IDEOLOGIA.....	117
C. CONCLUSIONES.....	139
B I B L I O G R A F I A.....	145

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como finalidad, profundizar en algunos planteamientos en torno a la relación entre enfermedad mental y educación , al mismo tiempo hacer algunos cuestionamientos y precisiones sobre la educación como uno de los posibles agentes transmisores , preventivos o reguladores de la enfermedad mental en un determinado momento.

Si hemos elegido como elemento de estudio la educación institucional (la escuela, el colegio), es por tratarse de uno de los eslabones ideológicos a través del cual "las clases dominantes preparan en la mentalidad y conducta de los educados, las condiciones fundamentales de su propia existencia" (1) pero ello no niega la posibilidad de que otras - instituciones cumplan idéntico papel, como es el caso de la institución familiar, las guarderías infantiles, hogares juveniles, la iglesia, los hospitales mentales, las cárceles y otros centros de asistencia social.

"... La educación ese paso de la naturaleza a la cultura, jamás se realiza sin perjuicios, dado que en el seno mismo de nuestra personalidad instaura conflictos que nos usurean con su sello desde la infancia, de modo que cada experiencia del presente contiene un reflejo inconsistente del pasado (2). La educación formal, surge entonces como un elemento que impresiona y deforma nuestros esquemas de pensar - siento al presentar en un alto porcentaje una imagen de fase de la realidad» surge entonces como un hilo reproductor de un sistema que está enmarcado en una estructura de clases sociales en donde entran en juego factores económicos, políticos o ideológicos desencadenantes de desajustes sociales como tales bien sea desde sus primeros años de vida, o en otro momento de su desarrollo.

CAPITULO I

X. JUSTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

A. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

Consideramos de gran importancia profundizar en el problema de la enfermedad mental y educación por varias razones.

Es una necesidad que tanto Psiquiatras, Psicólogos, sicoorientadores. Educadores, Padres de familia, conozcan la evolución histórica de la enfermedad mental y la educación y la relación e implicaciones que existen entre estos dos procesos.

Mostrar como la enfermedad mental y la educación, en cada momento histórico, en cada etapa de desarrollo social, so constituye y en un soporte ideológico del sistema social vi gente.

Dado que en el momento actual, el problema de la enfermedad mental es una de las grandes preocupaciones por parte de organismos internacionales y nacionales, tales, como la Organización Mundial de la salud (O.M.S.) y A Ministerio de Salud Pública, aportar elementos sobre las causas que la origina.

Este estudio teórico descriptivo, se justifica en la medida, en que apunta, a llenar un vacío en el campo de la investigación científica y abre nuevas perspectivas al sicoorientador en la práctica pedagógica.

B. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Si bien la presente investigación tiene como pro pósito fundamental, establecer la relación entre enfermedad mental y educación, este se centrara específicamente en precisar las posibles rolado nos que pueden existir en el plano ideológico, o

bien, como racionalizante, enajenadoras, socializantes del individuo en un momento dado o como elementos que bloquean los aspectos anteriores.

Lo anterior se logrará mediante el análisis de la institución escolar y familiar, como las instancias que materializan la educación misma, las cuales pueden servir como medios generadores, - controladores o preventivos de la enfermedad mental y en general de la personalidad del individuo en un momento dado del desarrollo social.

En este sentido, detectar cuál es el verdadero carácter de la escuela como institución transmisora, reguladora, controladora, diagnosticadora, etc., tanto de la salud, enfermedad mental o académico. Cuando hablamos de institución socializante, tenemos presente que el individuo es parte integrante de la macro-sociedad a la cual se le integra cuando hablamos de racionalizante, mis referimos a ciertas conductas que se pueden implementar o evitar que se implanten por medio de ciertas instituciones, como es el caso de la misma escuela y de la familia.

Al mismo tiempo, tratamos de desentrañar la función ideológica que cumple la escuela como la de los profesionales al servicio de ella, como Sicoorientadores, Psicólogos, Educadores, etc. quienes trabajan a nivel de ayuda y orientación de los educadores que presenten problemas leves en su desarrollo social familiar o escolar.

Cuando hablamos de sociedad-individuo e instituciones, queremos resaltar el hecho de que estas entidades no son independientes, aunque conserven cierta autonomía relativa, más bien hablamos de una unidad dada por el desarrollo socio-económico mismo, en donde el individuo, llámese educando o educador, hace parte de una práctica social en la familia, en la escuela., etc. Lo que hemos denominado micro-sociedad (la familia, la escuela) y macro-sociedad (el estado, las clases, las leyes y conjunto de normas que rigen).

En síntesis, el problema tiende a ser mirado desde la óptica de la descripción de las conciencias e ideología que en un momento dado pueden influir en la génesis de la enfermedad mental.

C. OBJETIVOS

La presente investigación incluye los siguientes objetivos:

1. objetivos generales

- a. Realizar un estudio teórico descriptivo.
- b. Elaborar un marco teórico que dé cuenta de la relación que existe entre enfermedad mental y educación.
- c. Señalar la función ideológica que cura pie la educación en un momento determinado, para perpetuar unas condiciones socio-económicas dadas.
- d. Dar un aporte a la discusión que suscita hoy la educación y su incidencia en la personalidad del individuo.

2. Objetivos específicos

- a. Describir algunos antecedentes históricos de la enfermedad mental y la educación.
- b. Mostrar como la educación y los conflictos vivenciados en la familia inciden en la génesis de la enfermedad mental.
- c. Indicar cómo la práctica pedagógica, es un factor dinámico en la producción y desencadenamiento de la enfermedad mental.

CAPITULO II

II. APRECIACIONES METODOLÓGICAS

NIVEL DE LA INVESTIGACIÓN Y UNIDAD DE ANÁLISIS

El presente estudio tendrá un carácter teórico- descriptivo, sobre todo, al tratarse de un problema concreto como el de la enfermedad mental y educación, debemos

ubicar algunos conceptos, al igual que el problema mismo, para ver que connotación ha tenido históricamente. Se trata de obtener una visión general de la situación y de los elementos que la integran y que nos hagan posible la comprensión de la relación entre las entidades que nos ocupan.

Como un medio para complementar la descripción nos apoyamos en la confrontación de algunos conceptos teóricos en relación con la enfermedad mental y la educación en el plano ideológico, retomando algunos postulados de la psiquiatría en lo que respecta a la enfermedad mental, principalmente los enunciados de David Cooper, Franco Basaglia, Michel Foucault, entre otros.

Por otra parte, en relación con la educación retomamos algunos planteamientos sobre la escuela como institución reguladora o transmisora o generadora de enfermedad mental. A que trabajaremos a Aníbal Ponce, Antonio Gramsci, Tomas Vasconi, entre otros, con el ánimo de mostrar y hacer comprender la relación y sus implicaciones entre estos dos procesos objeto de nuestro estudio. Es decir, se trata de resaltar - la relación ideológica sobre la cual se levantan los dos elementos que afectan el cumplimiento del individuo y de la misma sociedad, por tanto, no concebimos a la enfermedad mental y a la educación como dos entidades separadas.

OBTENCIÓN DE LOS DATOS TEÓRICO—DESCRIPTIVOS

Las formas utilizadas las presentaremos de la siguiente manera:

1. Recopilación del material bibliográfico existente en algunas bibliotecas, tales como la Facultad de Medicina, de la Facultad de Educación de la universidad de Antioquia y la del Hospital Mental de Antioquia "Homo". Además de trabajar revistas y folletos se incluyen algunos textos de la Asociación de Psicólogos de Colombia, se trabajaron algunos autores colombianos y extranjeros, tales como Álvaro Villar Gaviria, Humberto Rosselli, Michel Foucault, David Cooper, M. Maunoni, Sigmund Freud, entre otros.

Se grabaron algunas conferencias dictadas en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, sobre el problema de la "enfermedad mental y educación" (1979);

además, se retomó el seminario dictado en la cámara de Comercio de Medellín sobre "el retardo mental en el niño" (1979).

Por ultimo nos apoyamos en nuestras propias experiencias como educadores que de una u - otra forma estamos en contacto con el que hacer educativo y tos ha tocado afrontar el - análisis de la educación general y ahora como comprometidos en la práctica de la orientación y consejería.

Esta información obtenida es aportante en la medida en que aportan algunos elementos teóricos, sobre la manera como se concibe la enfermedad mental y la educación en nuestro medio, lo cual nos permitirá avanzar sobre los objetivos propuestos en el presente estudio.

C. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Los siguientes conceptos nos servirán como referencia para demostrar, que el concepto de enfermedad mental hace parte de una estructura - social dada y presenta un alto contenido ideológico, adquirido a través de ciertas instituciones sociales, que como la familia y la escuela, se les asigna la función de integrar al individuo a la sociedad en vigencia.

1. Enfermedad Mental

Según Antoine Perot, enfermedad mental "es el desajuste, la incapacidad del psiquismo para funcionar de una manera armoniosa agradable eficaz cuando las circunstancias así lo indican. Es la incapacidad de afrontar las necesidades interiores frente al medio externo (1). Esta definición está ubicada dentro de la concepción de la psicología del ajuste, es decir, se esperan respuestas mentales y comportamentales donde el individuo debe acomodarse a las exigencias del mundo externo, soportando tensiones, frustraciones y conflictos y "tratar de alcanzar un cierto grado de armonía entre estas necesidades interiores y aquellas que le son impuestas por el medio en que vive" (2), y así, evitar el deterioro psíquico.

2. educación

Nos referimos a la educación formal institucionalizada. Nos referimos al papel asignado a la familia y a la escuela, para la reproducción de valores y normas sociales dadas. Esto es, "interiorizar" en los hijos y alumnos ciertos patrones de conductas, culturales y morales para que se adopten a las exigencias del sistema social vigente.

3. Ideología:

Es una de las instituciones del todo social, a través de ella, la clase dominante asegura la inclusión de los sujetos en los procesos del conjunto. nos referimos al sistema de ideas políticas, religiosas, morales, filosóficas, que poseen parte de la conciencia social y que no rentan el sistema de relaciones reales que rigen la existencia de los individuos» sino la relación imaginaria de estos individuos con las relaciones reales en las que vive y que son impuestas bajo la forma de valores, "conocimiento", "saber", "ciencia", etc.

4. Saber ideológico

Cuando hablamos de "saber", nos referimos a los conocimientos que bajo el pretexto de ser científicos, no nos explican la realidad sino que la encubren y la deforman. Nos referimos además, a los valores culturales y morales que aparecen implícitos en él.

5. La Familia.

Es una superestructura de la sociedad capitalista, la cual en consecuencia refleja y se adopta a las exigencias de esa ~ sociedad, convirtiéndose en uno de sus pilares más sólido», para reproducir y mantener las condiciones presadas de

explotación y generan las condiciones propias para el desarrollo de la enfermedad mental. En ella se forma la personalidad de los individuos, bajo influencia de las ideologías religiosas, jurídicas, morales y políticas, presentadas bajo la forma de la ley familiar.

6. Personalidad.

Según Lucían Sene "es el sistema vivo de relaciones sociales entre conductas" (3) nos referimos en consecuencia, a la personalidad que existe históricamente, determinada por la estructura de las relaciones sociales vigentes en una época determinada. La personalidad del individuo no existe en forma natural o biológica, existe en el conjunto de relaciones sociales, que es la única realidad concreta, objetiva, material e histórica que la determina.

CAPITULO III

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA A

De acuerdo con los anteriores criterios de justificación y de los objetivos mismos del presente estudio, en el planteamiento del problema hacemos una descripción de los elementos de carácter social e ideológicos que han incidido en la conceptualización y materialización de la enfermedad mental y de su relación con las formas de "educar" al individuo.

El tratar de ubicar entonces, el concepto de enfermedad mental históricamente, es en última instancia, describir las relaciones sociales que la han determinado. Así, por ejemplo, en el momento en que - la relación del hombre con lo desconocido era lo fundamental las causas de las "anormalidades" en el comportamiento eran atribuidas a la influencia de un poder extra terrestre, a una divinidad, a algo sobrenatural. Posteriormente se "culpaba" al «radio ambiente, a la naturaleza, como la productora de una serie de síntomas. Así mismo, cuando el individuo se alejaba de lo socialmente establecido, su comportamiento ya era "anormal", como fue lo que ocurría en una sociedad puritana que colocaba como norma "si no le temes a Dios, témele a la sífilis".

Como se observa, las causas de lo que se lo consideraba "enfermedad mental" no son otras que - Dios, el ambiente y el comportamiento mismo del hombre. Es decir que los conocimientos que se tienen - en torno a la enfermedad mental, son descripciones de carácter médico-religioso, clínicos y de la misma naturaleza instintiva del hombre. Descripciones de carácter subjetivo que desconocen el contexto social que la genera.

Históricamente, desde la sociedad primitiva hasta la sociedad capitalista, el concepto de enfermedad, en tal ha variado con la época, existiendo trastornos que son propios del sistema social imperante y en - donde el concepto de "lo normal" permanece implícito y sin gran contenido, constituyéndose sólo, en - un punto de referencia para situar y explicar "la enfermedad", o "lo anormal", o "lo desviado" y su materialización en el individuo, en quien se desarrolla la enfermedad, tanto orgánica como mental.

Sistemáticamente el concepto de enfermedad mental ha sido interpretado como un fenómeno individual, y «i el médico, el psiquiatra, psicólogo, o del agente - ideológico de turno a quienes les corresponden definir, Conceptualizar, clasificar, controlar y corregir el comportamiento, de acuerdo con los intereses y valores de una sociedad "normalizante".

Retomemos, para ampliar lo anterior, qué es lo que comúnmente se entiende por enfermedad mental. Para tal efecto, el doctor Villalobos (1977) psiquiatra colombiano comenta que hay que tener en cuenta la presencia de tres elementos:

- Que el estado mental para que se considere trastorno produzca sufrimiento.
- Que sea causa de incapacidad social, que no permita trabajar o funcionar de manera satisfactoria para sí mismo o para otras, y,
- Que presente una conducta voluntaria pero incontrolable a pesar de estar consciente de que dicha conducta es nociva para su salud física.

Se observa en estos comentarios, que el concepto de enfermedad mental, es una entidad abstracta de supuesto origen interno o endógeno, desconectado por completo de las condiciones sociales que la producen. Además es una aplicación

dada a partir del modelo médico que aísla el síntoma y al individuo para interpretarlo individualmente.

La enfermedad mental como una invalidación social, se emplea para rotular y clasificar a quienes por su conducta supuestamente anormal o irracional, podrán perturbar el orden social o intranquilizar al resto de los ciudadanos encuadrados "normalmente" en ese orden. Se rotula el comportamiento de individuos social y políticamente débiles que perturben a personas social y políticamente fuertes.

De ahí, la necesidad de rótulos nuevos, tales como "personalidad pasivo-agresiva", "antisocial", "psicópata", etc. que permiten identificar y colocar a los desviados y anormales. Interesa más el descubrir al anormal para alarlo, neutralizarlo para confirmar que no es la organización social la que produce las contradicciones sociales al interior del mismo individuo.

El Individuo enfermo mentalmente, es invalidado como persona, es marginado, hasta tanto, no acate las reglas del orden establecido y la sumisión a la ideología dominante. Al marginar al "loco", la sociedad margina también al pobre, al incapaz, al improductivo social. Se olvida que un modo de producción determina las formas sociales básicas, incluidos lo - económico y político, incluso la propia conciencia del hombre, al ser el individuo un ser social. En este sentido... "la enfermedad mental no tiene realidad y valor de enfermedad, más que en una cultura que la reconoce como tal" (4).

En una sociedad capitalista, la enfermedad mental es definida según la amplitud de las perturbaciones de la personalidad. Así, se llega a dividir las perturbaciones psíquicas en dos categorías que permiten hablar de "salud" o de "enfermedad", según la propia esencia y los signos que los hacen evidentes. Según Foucault estas categorías son "Psicosis, paranoia, todo el grupo esquizofrénico con - sus síndromes paranoides, nebefrénicos y catatónicos. Neurosis» la psicastenia, la historia, la obsesión, la neurosis de angustia y la fobia" (5).

Cuando se define una conducta como "inadaptada", "alterada", "perturbada" o "enferma, esa definición se relaciona con las normas y valores de determinada

sociedad, las cuales son asimiladas por cada individuo a través del proceso educativo, el cual desde temprana infancia, dota al individuo de la "capacidad de juzgar cuando una conducta es impropia o inadecuada.

El romper con la norma no puede ser aceptada por nuestro sistema social, la ruptura de la norma debe ser inmediatamente reprimida, porque las condiciones de nuestra sociedad no son como para permitir que una persona sea diferente a lo establecido. "La sociedad reacciona ante la violación de las reglas buscando signos de anormalidad en el transgresor, con el fin de mostrar que siempre fue, en esencia, un desviado".

Consideramos ahora como la ideología, a través del - proceso educativo interviene en la predisposición y desencadenamiento de la enfermedad mental tanto el "enfermo mental" como también el individuo "normal", deben someterse al orden social establecido. Para atar, la transmisión de los valores y normas se realiza a través de ciertas instituciones "socializadoras" que como la familia, la escuela, la religión, etc., reproducen y conservan el sistema social vigente.

La educación como condición de existencia del sistema social, en última instancia, tiene como objetivo la afirmación de los valores vigentes, mediante la interacción de dichos valores a nivel del psiquismo individual y la exclusión, repudio y negación de todo valor improductivo.

La educación encubre un doble proceso. Por un lado va lo que* es considerado como "bueno" y por otro,- lo que es considerado como "malo". Se trata de la afirmación de lo "bueno" y de lo "positivo". Pero ¿qué es lo "bueno"?, es todo aquello que se ajusta a las normas. Lo "malo" como lo que atenta contra estas normas institucionalizadas.

Esto explica en gran medida el por qué, "el signo de lo productivo se hace norma e impone sus valores, - tales como la eficacia, el orden, la autoridad, la responsabilidad, el saber... y esa permanente demagogia que es la racionalidad" (7).

Basta entonces, con la adaptación para lograr la homogenización del comportamiento con respecto a las reglas y valores dominantes, de tal modo, que el individuo perciba como "bueno" todo lo que se ajusta a las normas y como "malo" lo que no esté dentro de ellas. Se trata de que el individuo se "auto- controle" para que obtenga un beneficio social de gozar de aceptación en lo laboral y lo familiar. Esto se logra a través de la educación, impartida a - nivel institucional a través de los medios de comunicación, los cuales entran a cumplir un papel específico: lograr la interiorización de dichos valores institucionales, y a su vez rechazar todo lo que atenta contra éstos, como es la ineficiencia, el desorden, la desobediencia.

Consideremos ahora los niveles de actuación de la educación, la cual a través de la ideología interviene en la predisposición y desencadenamiento de la enfermedad mental. Tanto el "enfermo mental", como también el individuo "normal", deben someterse al orden social establecido. Para ambos, la transmisión de los valores y normas se realiza a través de ciertas instituciones "socializadoras", que como la familia, la escuela, la religión, etc. reproducen y censuran el sistema social vigente.

La educación materializada en la familia se especializa en la formación de papeles o roles para sus miembros que preparan al niño para la libre asunción de su identidad, lo adoctrinan para que asuma el terminado modelo de hijo o hija. Lo que se enseña, no es como sobrevivir en sociedad, sino como someterse a ella.

La familia como primera institución socializadora, coloca moldes y controles a la individualidad del niño, con base a un sistema sofisticado de tabús — como la implantación de la culpa, el sexo, la autoridad, etc. De este modo se desvirtúa, se resquebraja y se aliena desde un principio, la estructura psíquica del niño, predisponiendo y generando los primeros síntomas patológicos.

La familia como institución social, es el reflejo de la sociedad vigente y de sus contradicciones, las produce en su interior. Así, "la descomposición familiar, las condiciones económicas y sociales desfavorables, el niño privado de la vida familiar o el que se encuentra expuesto sucesivamente a valores y normas contradictorias; el niño que se educa en un clima de competencia y de

agresividad van debilitando la persona del niño, favoreciendo los sentimientos de frustración, de desesperanza y de rechazo social, aumentando la vulnerabilidad a los trastornos psíquicos (8). Se dice, la institución enferma en una sociedad, en una sociedad enferma como la capitalista, es la familia. Los síntomas se manifiestan en los considerados "desviados" o "enfermos", no son más que reacciones y recapitulaciones de las experiencias vividas dentro del núcleo familiar.

Otro nivel de actuación en la educación como aparato ideológico del estado capitalista, es la escuela. Esta representa un medio sistemático de socialización o mecanismo de control social, que transmite una serie de conocimientos académicos y patrones culturales de comportamiento, como tal, ejerce un control directo físico sobre los alumnos, agrupando gran parte de su tiempo, situándolos en un espacio, determinando su actividad, condicionando su palabra y ejerciendo un control "diferido" a largo plazo, al pretender que los alumnos acaben por "controlarse" es decir, que los alumnos logran adaptarse a las normas institucionales vigentes e incorporen el mundo "cultural adulto", lo hagan suyo y actúe según él.

Detrás de los símbolos, del "saber" y la fundación que ella ofrece al educando, se esconde la ideología dominante que impone un sello ajeno en el alma del niño y que además es reforzada por los medios de comunicación de los cuales influyen en la formación y cambio de actitudes a través de programas radiales y televisivos, formando en el niño una escala de valores y unas necesidades específicas. Así, el niño quiere representar en sus juegos el papel del tipo que se le presenta empieza a concebir que el oficio del héroe es ganar siempre, no importa los medios violentos que utilice, otro arquetipo, es el que se promueve a través de programas, tales como Plaza Sésamo que induce a comportamientos ideales, manteniendo al niño inactivo y pasivo.

En este sentido la escuela como mecanismo de alienación guarda una estrecha relación con la enfermedad mental. La escuela pasa a ser un elemento de ella, o mejor una institución próxima a otra institución ideológica, a la cual "le compete el

tratamiento", como el manicomio, un hospital mental. Be allí que el "tratamiento moral" caiga inmediatamente en el marco de la como lo plantea Delosiauve, al afirmar "... quieren disminuir el número de locos?.., preocuparse entonces de la formación de las costumbres, del temple de los caracteres e instituciones, una educación recia e inteligente, éste es todo el problema.

La institución psiquiátrica o carcelaria, como otro medio sistemático de control social, es una especie de otro sistema educativo o mejor, "reeducativo", en donde al "enfermo" se le define como un "desordenado", " incapaz de mantener en "orden" o "normalizados" sus actos, razón por la cual se le mantiene aislado, marginado del resto de la sociedad para reeducarlo y lograr que introyecte de nuevo ciertas pautas de comportamiento socialmente aceptado? en otras palabras, que entre a la "normalidad". Esta es una de las formas de tratamiento moral* la pedagogía autoritaria, el sometimiento a los valores que la sociedad trae consigo y que tienen como premisa el orden y la solución.

Hechas las anteriores consideraciones sobre los niveles de actuación de la educación, se llega a concluir como el individuo es un ser social, determina de por procesos instintivos y socio-económicos. Por un lado al individuo es sede de impulsos que lo mueven a la acción en procura de la satisfacción de sus necesidades vitales, determinando desde la infancia, las representaciones consientes e ideológicas acerca de lo "bueno" y lo "malo", proporcionando una satisfacción sustitutiva ante las frustraciones impuestas por la "realidad", cumpliendo así, una función "anestésica", al inhibir la capacidad de movilización de las energías que habrían de impulsar una reacción orientada a una solución efectiva, de las exigen das insatisfechas. Lo anterior, genera la alienación social y psíquica, debido por un lado, a las frustraciones impuestas por la realidad cultural y a los imperativos del eros y por otro, al antagonismo instintivo entre vida y muerte, a su represión instintiva a través de los valores y normas acerca de lo que es "bueno" y lo que es "malo".

La represión instintiva no constituye más que un fenómeno específico derivado de una forma histórica- particular de organización social, como es la capitalista. Al

respecto Clara Thompson afirma: "el hombre no tiene, biológicamente hablando, impulsos animales in variables y necesariamente peligrosos, y que el control de estos impulsos no es la única función que tiene la sociedad. Porque la sociedad no es algo opuesto al hombre, sino que simultáneamente es creada por el hombre y produce a éste tal como lo conocemos".

Lo que se ha considerado en el planteamiento del problema, no es más que describir como lo que se ha llamado enfermedad mental, presenta una dinámica social que nos menospreciamos en su estudio. No hay que tomar "lo patológico" independientemente del contexto en que aparece el síntoma; así, el considerar por ejemplo, una 'conducta no conformista como síntoma de enfermedad mental, sería ignorar el contexto social en que se manifiesta, es desconocer cómo en el interior del individuo se refleja y descansa toda - una problemática social, que está íntimamente ligada con la lógica del sistema social en que vive.

La enfermedad mental existe, pues, exterior al individuo. Al respecto T. S. SZAZS... nuestros adversarios no son el destino, los demonios, las brujas o la enfermedad mental, carecemos de enemigos a quienes de damos combatir, exorcizar o dispersar por medio de - una cura. Lo que si tenemos son problemas vitales, sean éstos biológicos, económicos o socio-sicológicos (...). El campo específico de la psiquiatría moderna es muy vasto y no se trata de abarcarlo en su totalidad. Mi tesis se limita a enunciar la proposición de que la enfermedad mental es un mito cuya función consiste en enmascarar y transformar en algo - más aceptable la amarga píldora de los conflictos morales presentes en las relaciones humanas" (11). Es tos planteamientos son reforzados con los postulados de K. Marx, cuando afirma..." las condiciones económicas no sólo actúan directamente sobre el hombre, también lo hacen indirectamente a través de la modificación de su estructura básica psíquica" (12)

Hasta aquí, hemos planteado algunos conceptos que - apuntan a explicar las relaciones tipo causal en la determinación de enfermedad mental y como lo individual no es ajeno a los determinantes sociales, económicos y políticos,

condicionando su personalidad, al introducirlo en un sistema de relaciones sociales, dado, en donde la ideología burguesa, como lo afirma L. . Sives "niega las limitaciones de origen social para no considerar más que desigualdades de origen estrictamente individual."(13)

CAPITULO IV II. LA ENFERMEDAD MENTAL

A. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA ENFERMEDAD MENTAL "El confinamiento, la reclusión, es una creación institucional propia del siglo XVII (14).

El internamiento desde su aparición hasta hoy ha funcionado como un mecanismo social, que permite a la clase dominante eliminar todos aquellos miembros" de la sociedad que le resulten heterogéneos o "nocivos" es la eliminación de todos aquellos personajes, que según las normas de vida de la - sociedad no pueden pertenecer a ella.

Un estudio y análisis de la manera como ha sido construida y vivida la experiencia del internamiento, nos ayudará a comprender cómo se ha construido la experiencia de la enfermedad mental. El internamiento y la disciplina que le es propia, fue la primera patria de la locura, en él y a través de él se ha creado y afirmado la alienación; por esta razón indagaremos como se realizó en sus comienzos y cómo se realiza hoy ese gesto, es decir, qué operaciones se desarrollan en la totalidad que él forma, de qué horizontes venían aquellos personajes que han caldo bajo el golpe de la misma inhumana segregación y que experiencia hacía de sí mismo el hombre clásico en el momento en que algunas de las personas - más familiares comenzaban a perder su familiar! dad; rehacer la historia de ese proceso de exclusión es hacer la arqueología de la alienación - que desde un momento dado de su historia ha adquirido el estatuto médico de "enfermedad mental".

La ¿poca clásica ha inventado el internamiento del loco, como la edad media la segregación del leproso y del venéreo; a partir del siglo XVII se inicia en Europa la creación de grandes in temados, correccionales y hospitales genera - les. Desde

aquí la locura ha estado ligada a la tierra de los excluidos, el internamiento de los alienados es la estructura más visible de la experiencia clásica de la locura. La cura, que había estado ignorada o mal comprendida desde hacía ya muchos siglos, empieza a ser aprehendida oscuramente en la época clásica como una desorganización de la familia, un desorden social. Como tal, en el siglo XVII había permanecido muda y confundida a todas las enfermedades y experiencias de la edad media y el Renacimiento, el internamiento era indiscriminado, no había diferencias entre enfermedades, a todos se les reclusa y trataba por igual, se confundía el loco con el criminal, el venéreo con el inválido, el joven con el anciano y formaban todos un mundo uniforme de sin razón. Los enfermos no eran tratados para curarlos, no había en estas instituciones de encierro médicos, y - solo se hacía un control que tenía como fin evitar que las enfermedades se propagaran, lo cual pone al hospital y demás centros de beneficencia en la misma situación de cualquier prisión. La disciplina del hospital estaba reglamentada por las mismas ordenanzas que prescriben las normas de orden de las cárceles; las casas de internamiento tenían las mismas características y funciones de las prisiones, la cárcel protege a la sociedad del delincuente, el manicomio la protege de la persona que también se ha desviado de la norma, ambos responden a una exigencia del sistema social, la marginación del hombre que se revela y rompe con el juego social.

"La época clásica habría eliminado con una eficacia muy segura, aquellos mismos que hoy nosotros (la sociedad burguesa) distribuimos entre las prisiones, las correccionales, los hospitales psiquiátricos y los gabinetes de los psicoanalistas- (15).

El internamiento y todo el régimen policiaco que le es propio, sirve para controlar cierto orden de la estructura familiar que vale a la vez de regla social y de norma de la razón; la familia con sus exigencias se convierte en uno de los criterios esenciales de la razón y es ella antes que nada la que exige y obtiene el internamiento. Durante todo el periodo del internamiento, los problemas de familia son un problema de orden público y quien atenta contra ella cae al mundo

de la sinrazón; entonces puede pensarse que la familia constituye el lugar de los conflictos donde nace la locura y el internamiento el lugar donde se localiza y afirma.

A partir del siglo XVIII esa proximidad complementaria que existió entre el poder real y la familia se rompe y ya en el siglo XIX el conflicto del individuo con su familia constituye un asunto privado y tomará entonces la apariencia de un problema psicológico.

El internamiento no es en todo caso un esfuerzo hacia una hospitalización de la locura, como sus diversos aspectos mórbidos, constituye más bien una asimilación de los alienados a - todas las otras casas correccionales; el internamiento está destinado ante todo a "corregir", y si se le fija una función no es la de "curar", sino la de mantener el orden que ha venido siendo afectado por aquellos que por mandato no - propiamente médico han sido reclusos.

La experiencia de la locura como enfermedad mental no puede negarse en nuestro medio, recogida en su identidad inmóvil, ella es contemporánea de esa experiencia en que la locura proviene del castigo, de la corrección y del internamiento; la situación en el nuevo mundo no fue distinta, el primer hospital psiquiátrico en Latinoamérica, y cuyas características son muy semejantes a las de los hospitales generales y casas correccionales de la Europa clásica, fue fundado en México a comienzos de la segunda mitad del siglo XVI.

b. antecedentes históricos de la enfermedad mental en Colombia.

Hacer un esbozo histórico de la enfermedad mental en Colombia, exige la delimitación de dos épocas importantes: 1) La primera mitad del siglo XIX. 2) El siglo XX.

Delimitación que se hace, buscando la ubicación de las primeras instituciones psiquiátricas como los asilos manicomios y hospitales mentales propiamente dichos.

Esta vez, nos sirve esta delimitación para dirimir las sustentaciones teóricas y prácticas en los distintos conceptos sobre enfermedad mental, que en ningún

momento se alejan de los determinantes económicos, políticos, culturales e ideológicos vigentes en tales épocas.

Para desarrollar lo anterior, nos valdremos del texto "historia de la psiquiatría en Colombia" del Dr. Humberto Rosselli (1968), de otros escritos y textos afines al tema.

En Colombia durante la época de la colonia los "alienados" eran reclusos en celdas especiales de los hospitales generales o en las cárceles, lo cual daba igual, pues el tratamiento en uno y otro era el mismo. Solo en 1759, se creó en el interior del hospital San Juan de Dios, de

Bogotá, lo que podría llamarse el primer servicio para "enajenados" que constituyó el origen de los frenocomios bogotanos. Sin embargo, en la historia del país figura como el primer concepto pericial psiquiátrico, el realizado hacia 1337 en Medellín, al presbítero José María Botero "quien habla promovido una revolución - contra el gobierno" y cuyo dictamen de sus cuidados mentales a los "investigadores" "rotularlo" como poseedor de la dolencia, conocida en esa época como "manía intermitente".

Desde mediados del siglo XIX, las autoridades de la Nueva Granada dedicaron en sus leyes artículos exclusivamente al control y tratamiento de los "locos".** "Deben los empleados de policía impedir que anden por las calles, plazas y caminos públicos, locos o personas furiosas, haciendo que los que se presentan sean - retenidos y asegurados en sus casas por sus deudos, o en los hospitales u otros establecimientos de caridad" (16). La recolección de los alienados se hacía en Bogotá en un canje enrejado que se conocía con el nombre de - jaula de San Juan de Dios.

En 1958, el Estado de Cundinamarca sancionó el código de Beneficencia, que trataba de los enfermos mentales y al cual Don Lino de Pombo se refiere en los siguientes términos: "Cuando alguno de ellos llegaba a enfermarse, lo que con tanta frecuencia sucedía, lo encerraba en su casa, si la tenía, o si no, se lo llevaban al hospital San Juan de Dios en donde el tratamiento a que se le sometía

era de encierro en calabozos lóbregos, fríos, llamados con mucha propiedad jaulas, sujetado con cadenas, atado por - la fuerza con agua fría, en una palabra torturándolo implacablemente. Era raro, naturalmente, que se escapara con vida de semejante régimen, que dicho sea de paso, era el régimen conocido comúnmente y aplicado en aquellos tiempos, en casi el mundo para el tratamiento de los que - por desgracia, la suerte castigaba con la pérdida de la razón" (17).

Paralelo a estas ideas y prácticas sobre la reclusión de los enfermos mentales, la rotulación se hacía en base a los esquemas vigentes que - clasificaba la enfermedad desde el síntoma, es decir, habla afecciones en que ciertas ideas - del individuo se hallan siempre y momentáneamente te exageradas como la locura, la simulación de locura, las pasiones, entre otras.

Un paso trascendental en la atención de los enfermos mentales en Colombia lo constituyó la - fundación del Asilo de Bogotá (Julio de 1870).

Fue el primer manicomio para varones (menores) y que en 1874 tenía ya 30 enajenados y 79 indigentes* En Febrero de 1874 se abrió la casa - de locas donde colocaron los enajenados que - existían en el Hospital San Juan de- Dios, además varias mujeres inválidas e idiotas. Así en los primeros cinco meses ingresaron 23 enfermos y 15 indigentes.

"El siguiente cuadro muestra en alguna forma, el estado del mencionado manicomio en 1885"(18)

SEXO	No.	LOCOS	ASILADOS	BAJAS X FUGA	BAJAS X MUERTE	BAJAS X CURA
Hombres	159	132	27	16	61	122
Mujeres	194	128	66			
TOTAL	353	260	93			

En 1878, la corporación municipal de Medellín acordó establecer un Hospital de locos "en él serian tratados los locos que existían en la cárcel del distrito y se continuarán admitiendo..* a los pacientes de la misma afección en los términos que dispone el reglamento que debe expedirse". Por esta misma época se usó por primera vez la palabra establecimientos de alienados vocablo que no progresó por entonces.

En 1888 la Asamblea de Antioquia dispuso la construcción del Manicomio Departamental, cuya justificación fue: "las enfermedades móntales no se tratan en la época presente con métodos de rigor, sino que antes por el contrario se buscan para su aplicación todos los medios de hacer entrar en reposo el espíritu de los enfermos (19). En 1892 empezó a funcionar albergando 32 enfermos y ya en 1895 habla 92 enajenados: 46 hombres y 46 mujeres. Como se presen taba insuficiencia de celdas, en algunas dormían hasta tres enfermos; además habla 10 enajenados furiosos y no habla jaulas suficientes para en cerrarlos... paralelamente se inicia una primera clasificación de los enfermos mentales y se llega a la conclusión de que la principal causa de la locura entre nosotros es la pobreza, la carencia de medios de subsistencia.

Es importante anotar que en esta época como en la posterior, tanto las publicaciones que aparecían, como el mismo ejercicio psiquiátrico giraba en torno a las teorías de Spencer y Bain, especialmente a la concepción de que "la psicología que tiene base en la fisiología, sirve de base a las ciencias morales, sociales y políticas, por lo cual debe completarse con el estudio práctico de la etiología o ciencia de la - formación de los caracteres individuales y nacionales (20).

Hacia 1897, el Dr. Antonio Gómez Calvo, médico del asilo de San Diego, fue el primero que trabajó en el diagnóstico clínico psiquiátrico y en la terapéutica individual y elaboró estadísticas nosológicas. En 1907 presentó el siguiente informe de los pacientes tratados en el as^A lo San Diego..."Durante siete años (1900-1908), han sido tratados 1046 enfermos 475 mujeres y 573 hombres;

agrega que el factor más importante entre todos los que producen la enajenación mental, es sin contradicción el alcoholismo, que figura en un 370 por mil; especialmente influye en la manía aguda, manía religiosa, misterios, degeneración mental, etc.". En su concepto las perturbaciones psíquicas son muchas veces el reflejo de las excitaciones exteriores de la raza, las costumbres y la herencia.

Por la misma época el señor Pedro Pablo Anzola sostuvo en su tesis sobre la locura moral los siguientes conceptos "No hay motivo para creer que las enfermedades del espíritu son una cosa vergonzosa que debe ocultarse. Aunque paradójico, la locura tiene su lado simpático y puede hasta ser benéfica; sin duda la locura completa es la mayor de las desgracias, pero algunas formas ligeras de desequilibrio mental pueden tener otra significación... Puede, decirle, que el día en que no haya desequilibrados, el mundo civilizado perecerá, no por exceso de solidaridad, sino por exceso de mediocridad"(21).

Haciendo una comparación estadística sobre el crecimiento numérico de enfermos mentales en Antioquia y Bogotá, tenemos los siguientes datos obtenidos de la obra ya citada del Dr. Rosselli.

EN ANTIOQUIA	AÑO	No. DE LOCOS
	1915	231
	1916	201
	1917	202
	1918	253
	1919	276
	1920 hasta Junio	130
EN BOGOTA	AÑO	No. DE LOCOS
	1912	415
	1913	389
	1914	561
	1915	588

El Dr. Miguel Jiménez López (1875-1955) de gran influencia a principios del siglo, argumentaba como causas de enfermedad mental en nuestro mg. dio las siguientes:

- La Educación: Que en nuestro medio es incompleta y viciosa. Se limita a ser una disciplina intelectual y descuida la voluntad, las energías y la formación física. Se ignora la educación moral. El resultado es la fatiga - intelectual y física.

La herencia.

El alcoholismo, chicha, etc. son causa de crimen, miseria y locura.

La viciada alimentación, a su vez es motivo de imbecilidad y cretinismo.

La sífilis entre otras.

Este autor y otros concluyen respecto a la supuesta degeneración colombiana, que las anormalidades corales que se observan, son provenientes de rae - dios viciados, donde no existen frenos morales ni religiosos de ninguna especie, abundan los rateros y pervertidos del instinto sexual, mas no con caracteres definitivos de degeneración abundan también los hipogénicos y los hipereitánicos, colocándose entre los primeros los li& fáticos y entre los últimos los hijos de los alcohólicos, sifilíticos, neurópatas, y concluye: "...Entre los hombres no existen ni las san gres puras ni las diferencias esenciales. Todo se reduce a individuos capaces, retardados e - inadaptados y avanzados o adaptables"(22).

"...En los comienzos de la década del cincuenta, la práctica de la psiquiatría estaba reducida al confinamiento, hacinamiento, al ejercicio del poder médico absoluto y a la escogencia de dos o tres alternativas que eran llamadas tratamientos el choque por insulina, el choque por cardisol y el choque eléctrico, las celdas, las - camisas de fuerza. De resto no habla posibilidad de diálogo (psicoterapia). Cada médico tenía a su sargo alrededor de 500 a 800 pacientes, con quienes trabajando activamente alcanzarla a examinarlos una vez al año"... Esta - es la descripción que nos hace el Dr. Villar Gaviria"(23), la cual no dista mucho de los - conceptos hasta aquí manejados. Por esta época la influencia de diferentes publicaciones y de ciertas personalidades, se empieza a dictar en las

cátedras de psiquiatría, psicoanálisis, el cual simplemente se transforma en un instrumento más de dominación y hacer a sus profesionales con gran demanda elitista. "Una élite profesional para una élite de gente"... "La evolución de los asilos, de los hospitales psiquiátricos ha seguido igual, como si no hubiese existido el psicoanálisis" (24). Se da pues, un monopolio en la práctica del Psicoanálisis al - considerarla, como a la misma psiquiatría, como médicas. Se resguarda en consecuencia a una élite con poder médico, social y gremial que mantienen al margen a otros profesionales que podrían entrar en la psicoprofilaxis de las perturbaciones emocionales y mentales tales como Psicólogos, trabajadores sociales, Sicoorientadores, Pedagogos, etc.

Hasta aquí, en Colombia como en la Europa clásica y aún en nuestros días tampoco los hospitales y la reclusión misma de los "alienados" tenía como fin curarlos, aunque con ese propósito se les recluía; los hospitales como las cárceles se constituían y constituyen en lugares donde la clase dominante ejerce legalmente la violencia; el manicomio, la correccional etc. no responde a las necesidades del enfermo, sino a las necesidades de la sociedad; él es encerrado no precisamente porque está enfermo, sino porque la sociedad lo ha rechazado, lo ha aislado, lo ha condenado a la segregación del encierro, en donde la estrechez de las celdas y en general la inapropiada edificación y dotación hacen tan inhumano el - hacinamiento de los asilados y los locos, que más parecieran una correccional o una casa de castigo para criminales que un asilo para recoger y cuidar con esmero enfermos inocentes. Los manicomios son más bien centros de reclusión, - con los que la sociedad se protege de los "animales". Mucho más que instalaciones de beneficencia, estas acervan la enfermedad mental, la cual tiene su asiento en una sociedad determinada.

Observamos además como la práctica psiquiátrica tradicional y sus técnicas, concibe y describe el problema de la "enfermedad mental" como un hecho individual, argumentando, que ella es consecuencia de la crisis de valores, crisis de actitudes, ausencia de recursos materiales y humanos y de falta de políticas más humanitarias, lo cual genera, según ellos, que las comunidades se hayan

quedado sin costumbres y se limitan a aceptar la uniformidad de un vivir común, des humanizado.

Estadísticamente tales conceptos, son ilustra dos con cifras que dan margen a que el presen te siglo sea llamado el "siglo de la ansiedad". Al respecto la Organización Mundial de la Salud (O. M. S.) afirma:... "Más de 40 millones de hombres, mujeres y niños sufren actualmente en los países desarrollados, serios trastornos mentales que no reciben tratamiento"(25). "En la actualidad existen 9 millones de esquizofrénicos" (26). "Aproximadamente la mitad de la población tiene menos de 15 años de edad y la frecuencia de los trastornos mentales en niños y adolescentes corresponde a esa proporción. Hay prevalencia de ciertas enfermedades orgánicas - del cerebro en niños con el consiguiente retraso mental... La frecuencia de otras formas de trastornos mentales (Psiconeurosis, trastornos emocionales y problemas de la personalidad), - puede llenar a afectar hasta el 10% de la población. Así como también las enfermedades infecciosas, los parásitos y la mala nutrición, provocan muchos casos de trastornos mentales"(27).

Para Colombia no se tienen cifras exactas sobre la prevalencia de las enfermedades parciales se estima que para 1976 (agosto) un total de 771.056 casos posibles de distribuyen así: 117.675 casos de Psicosis? 305.929 casos de neurosis; 188.264 casos de retardo mental 117.665 de epilepsia y 139.198 casos de alcoholismo" (28).

"Detengámonos ahora un poco sobre las últimas investigaciones realizadas en Colombia sobre "enfermedad mental", para intentar precisar el modo como es concebida y los criterios que se tienen para "diagnosticarla". Según la Secretaria de salud pública de Bogotá, y el Instituto Colombiano del sistema nervioso, "existen 350.000, in dividuos, sospechosos de tener enajenación mental en Bogotá, entre personas de edades comprendidas entre 15 a 49 años, abarcando diferentes clases socio-económicas. Entre los criterios que se tuvieron en cuenta figuran 23 preguntas, cuya respuesta era considerada como indicativo de sintomatología psiquiátrica" (29).

PREGUNTA RESPUESTA INDICATIVA DE SINTOMATOLOGÍA PSIQUIÁTRICA.

Presencia de debilidad Si

Dificultad para trabajar Si

3. Falta de dominio	Sí
4. Sensación de oleadas de calor	Frecuentemente
5. Presencia de palpitaciones	Frecuentemente
6. Falta de apetito	Sí
7. Intranquilidad	Sí
8. Preocupación constante	Sí
9. Dificultad para respirar en reposo	Frecuentemente
10. Nerviosismo e irritabilidad	Frecuentemente
11. Desmayos	Frecuentemente
12. Dificultad para dormir	Frecuentemente
13. Agrieras frecuentes	Sí
14. Buena memoria	No
15. Sensación de sudores fríos	Frecuentemente
16. Temblor de las manos	Frecuentemente
17. Embotamiento en la cabeza	Sí
18. Preocupación por enfermedad repentina	Sí
19. Sentimiento de soledad	Sí
20. Sensación de que todo <u>sa</u> le mal	Sí

21. Dolores de cabeza	Frecuente
22. Duda constante de la utilidad de las cosas que se van hacer	Sí Frecuentemente

Esta visión de la enfermedad mental, está sustentada teóricamente, en el concepto de salud mental la cual es entendida como un "estado de bienestar emocional, producto de la relación armónica y equilibrada entre la realidad interna y la externa del individuo". Tal concepción individualista de la enfermedad mental, está ampliamente reforzada por la psiquiatría institucional, la cual ha sido presentada como una ciencia médica neutral y aséptica que tiene como objeto el estudio y tratamiento de los enfermos mentales, pero de hecho, más que por su objeto, ha sido definida por sus objetivos que la convierten en un mecanismo de control y manipulación social que proviene y "vigila antes que curar.

La institucionalización de este tipo de tratamiento psiquiátrico tiene un clara fin político- ideológico, al decidir qué tipo de comportamiento ha de ser censurado, de tal manera que cada individuo "normal" se autocontrola y se comporte de un modo "responsable" y "curdo". Esta es la función de este tipo de tratamiento, tomar un síntoma tras otro, emitir el contexto carnal y describir de qué modo una conducta significativa se interpreta un síntoma psiquiátrico. De ahí que la conceptualización psiquiátrica, al no ubicar la producción de sus conocimientos dentro del contexto histórico, se convierte en un instrumento ideológico que oculta las relaciones sociales reales.

La clasificación psiquiátrica tiende a rotular a quien ha transgredido o se ha desviado de las normas sociales vigentes, el uso del diagnóstico psiquiátrico como etiqueta, como sinónimo de enfermedad, tiene, como ya dijimos, un claro fin político..."Desde el momento en que se hace un diagnóstico, la etiqueta es inmediata; cuando se dice que es esquizofrenia, en realidad quiere decir una cosa que no es esquizofrenia, sino lo que el médico entiende por ella; y lo que este

entiende es un juicio de valor: bueno o malo. Es delincuente o no es delincuente... La ruptura de la norma debe ser inmediatamente r£ primicia. Para nosotros, ser diferente significa desigualdad. El "loco" es diferente, pero se le considera desigual, el negro es diferente - del blanco, pero no es desigual. La verdadera situación es que el negro tiene menos poder que el blanco, y que el "loco" tiene menos poder que nosotros; entonces nosotros lo etiquetamos diciendo que el negro es violento y que el loco es agresivo" (30). En este sentido "los sin tomas psiquiátricos son considerados como violaciones rotuladas de las normas sociales y a la enfermedad mental como un rol social" (31).

Por último queremos precisar, que esta concepción individualista de la enfermedad mental", apunta can lo fundamental a ocultar la realidad, los cambios en el carácter de las relaciones - en la producción, las cuales determinan las relaciones sociales de los hombres y que en último génesis de los tratamientos mentales. Se toma en cuenta la población entre 15 y 49 años, que constituye la población económicamente activa, para excluir y marginar así, al improductivo, el que no es de utilidad para los intereses de la clase en el poder, lo cual tiene un claro fin político y económico.

"Tomemos de los criterios para detectar sintomatología psiquiátrica, 8 de ellos que nos parecen significativos; de acuerdo con su numeración, los criterios 1, 3, 6, 7, 8, 10, 19, 20, nos muestran, de acuerdo al modo de vivir de la gente, que la clase social más propensa a padecer trastornos mentales, es la clase obrera de loa barrios marginados de Bogotá, proporción que llega hasta el 80%" (32).

En esta forma, hemos esbozado la manera en que la enfermedad mental se ha dado históricamente y lo que en torno a ella ha dicho el discurso - psiquiátrico tradicional este esbozo es apenas justo, en tanto ella constituye una parte fundamental de la relación que nos ocupa.

En adelante nos referimos a la relación enfermedad mental-educación, propiamente haciendo hincapié en las experiencias del individuo en el seno familiar, en tanto esta institución - constituye el comienzo de toda educación.

CAPITULO V. LA EDUCACIÓN

A. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA EDUCACIÓN EN COLOMBIA.

En este capítulo hacemos un esbozo histórico de la educación en nuestro medio, con referencia - especial a la educación indígena, la educación en la época colonial y la educación moderna. Analizamos también aquí, algunos aspectos importantes que pone en movimiento la práctica educativa, como son los métodos de trabajo, la evaluación, el régimen disciplinario etc. utilizados tradicionalmente con miras a develar su incidencia en el desarrollo de la personalidad del educando.

1. El Educación Indígena.

La educación indígena se funda más que todo en el contacto que el individuo establecía con la naturaleza, con las experiencias directas de las transformaciones que se produzcan en su mundo, iba el sujeto enriqueciéndose de sus conocimientos. La educación en este momento no estaba confiada a nadie en especial, sino que ella se adquiere a partir de presencia directa del aprendiz y de la interacción entre éste y el medio ambiente. La educación es en realidad una educación natural.

De la misma manera, las diferentes formas de la cultura especialmente sus costumbres, creencias, formas organizativas del núcleo social etc. no eran enseñadas en el sentido que hoy entendemos éste proceso, sino que su transmisión a las nuevas generaciones se hacía por la vía del ejemplo, la imitación y el respeto a los mayores.

Entendido así este proceso, la incorporación de los elementos culturales a su propio yo, es menos agresiva y lesiva para el individuo, por cuanto en realidad es él quien se incorpora a la sociedad y no la sociedad - quien lo absorbe imponiéndole los contenidos que debe aprender y en qué momento de su desarrollo debe hacerlo.

1. La Educación Colonial.

El proceso de colonización española, significó un proceso de descomposición socio-económico, cultural y política de las comunidades indígenas.

Con la apropiación de los medios de producción por parte de los conquistadores y con ello, el establecimiento de la propiedad - privada, se inicia una radical división de la comunidad en clases sociales antagónicas y la explotación económica de los indígenas ignorantes, impotentes y esclavizados.

De la misma manera la imposición de un nuevo modo de producción deberá asegurarse, para lo cual se pone en práctica la institucionalización de nuevas formas administrativas que empiezan a configurar el estado colonial de dominación directa. La educación como institución que reforzará el estado naciente, hace sentir su presencia especialmente a través de la iglesia, la cual funciona como un apéndice de la estructura de gobierno que proporcionará los elementos básicos para iniciar un proceso de "socialización" de las comunidades indígenas; proceso éste que en realidad constituye una imposición directa de las formas ideológicas propias del sistema feudal que impera entonces en España.

El objetivo más visible de la educación para las comunidades nativas, era incorporar al individuo a las nuevas formas de la vida, inculcándoles el respeto y admiración a la autoridad religiosa, política y militar, acatar el evangelio predicado a costa del deterioro y la pérdida de los valores morales, políticos y culturales del aborigen. Enseñar a leer y escribir, no era entonces el fin de la institución, pues se pensaba que si aprendían, los indígenas podrían tener fuentes de información diferentes*

La educación que entonces se imparte a la niñez, es en lo fundamental de carácter religioso; que el sujeto pudiera recitar las oraciones aprendidas de memoria y acatar los preceptos morales, era ya un índice de su incorporación a la nueva sociedad, en otros términos, era ya el comienzo de ese proceso de "sujeción" de "domesticación" del indígena.

En estas condiciones se crearon en Bogotá entre 1570 y 1600 los primeros colegios y carreras bajo los parámetros y moldes españoles. Entre otras podemos

mencionar j la Universidad de Santo Tomás, el Seminario de San Bartolomé (para - hijos de los conquistadores), la Universidad de Nuestra Señora del Rosario, Universidad Javeriana, entre otras.

Se organiza en esta forma la educación elitista que prepara a las clases dominantes con un contenido de clase alienante de la realidad, idealista y memorística; las clases pobres fueron tenidas en la ignorancia y el analfabetismo.

Este tipo de educación duró hasta la época de la independencia.

La separación política de España no rompió las - relaciones económicas internas y solo a partir de 1821 el nuevo Estado o República Neogranadina modifica la educación nacional. Para tener más clara y completa la idea del quehacer educativo, del rumbo que tomarla la educación en la época que siguió a la emancipación es conveniente conocer las ideas de Bolívar y Santander sobre los formadores de la nación.

Bolívar desde el cuartel general de Villa del Rosario en 1820 expide un decreto mediante el cual ordena que "se abran escuelas de primeras letras sin distinción de clases sociales"(33). Insiste en que la enseñanza debe darse de acuerdo a las aptitudes individuales, gustos personales, necesidades del país y cuestiones prácticas de la vi da, haciendo además, mucho hincapié en la formación moral y católica.

Santander sigue los mismos lineamientos de Bolívar. En 1820 establece normas especiales para el comportamiento pedagógico de los maestros en los siguientes términos: "Los maestros deberán enseñar a los niños a leer y escribir, los principios de aritmética, los dogmas de la religión y de la moral cristiana, los instruirán en los deberes y derechos del hombre en sociedad y los enseñarán el ejercicio místico todos los días de fiesta y los jueves en la tarde" (34).

A partir de 1821, el Estado debe nombrar el personal docente, definir lo que se debe enseñar y financiará la educación. Se modifica el pensum incluyendo los idiomas inglés y francés. Se - crean algunas universidades en varias provincias de

la Nueva Granada y se encarga del control de la educación en cada región, a los líderes políticos de la región y a la policía.

Por ésta misma época el congreso, con miras a fortalecer la clase terratenientes y responder más acordemente a sus intereses económicos, otorga nuevas modificaciones educativas y establece que deberá favorecerse la enseñanza de la - agricultura, el comercio, la minería, las ciencias etc.

El fortalecimiento del comercio y en general las relaciones mercantiles con ingleses y franceses, no solo hace que los idiomas de tales países sean de obligatoria enseñanza, sino que favorece el - incremento de sus inversiones en diversas provincias, con la natural exigencia de una preparación adecuada de mano de obra, razón por la cual se crea en Bogotá en 1865 la llamada "Casa de Educación Práctica", en la cual se instruirá claramente sobre el manejo de haciendas, veterinaria, contabilidad, legislación comercial, economía política, estadística, dibujo lineal etc. son fines parecidos, se creó durante el gobierno de Murillo Toro, el politécnico de Bogotá, y el colegio Militar con miras al adiestramiento del personal que garantizará el orden y el respeto de la propiedad privada.

En 1874, Mallarino fundó la Universidad Nacional, con las facultades de Derecho, Ciencias Naturales, Artes y Oficios, Filosofía y Letras entre otras. Estas y otras que siguen la misma línea fueron las instituciones que se crearon desde mediados del siglo pasado y que hoy conocemos con algunos cambios o reformas juramente formales. Al observar el panorama de la educación colombiana en lo que va corrido del presente siglo, advertimos la enorme inestabilidad de sus fundamentos, expresada en sus continuas reformas, que más hablan de su inconsistencia que de una búsqueda de soluciones sólidas y serias.

Puede afirmarse que en nuestro país, como en toda sociedad de clases, la educación ha sido siempre el instrumento más efectivo que la clase dominante, ha tenido para sujetar al individuo y prepararlo según sus conveniencias económicas, políticas, sociales, etc.

3. Educación Moderna

La dinámica de la educación moderna en nuestro medio, hay que buscarla en el movimiento de renovación pedagógica desarrollando - en varios países europeos desde fines del siglo pasado y con especial auge en los años siguientes a la primera guerra mundial.

Eminentes Psicólogos, médicos, pedagogos y hombres de ciencia, están vinculados con éste movimiento, entre los cuales merecen especial mención: Cecil Readie en Inglaterra, Adolfo Ferrieri, Jean Piaget y Eduard Clapa rede en Suiza, George Kerchesteiner, Wyneken y Eduardo Springer en Alemania, John Dewiy en E. D. Lunatccharsky y Blonsky en Rusia, Ovidio Decroly en Bélgica entre otros.

Los antecedentes de éste gran esfuerzo de modernización educativa, lo hablamos en la tradición del siglo XIX que encarnan Pestalozzy y algunos de sus discípulos como Proebel, el creador de los jardines de niños y en las diversas corrientes de ideas científicas y filosóficas de la época.

La nueva pedagogía, fundada en recientes descubrimientos de la pedagogía, intenta enriquecer la comprensión del educando, lo cual constituye el punto fundamental para dar un nuevo rumbo a la metodología y la didáctica, además, pone en práctica el principio de Pestalozzi de que la educación es un proceso - formativo que se funda en la propia actividad y de que la conciencia es creadora y activa razón por la cual se propone un nuevo estilo de trabajo, en el que el alumno debe ser más activo que el maestro y el conocimiento su descubrimiento de la verdad por parte de quien aprende.

£1 espíritu de la pedagogía moderna, apunta

a superar los resabios fetichistas del aprendizaje memorístico que privilegian durante - tanto tiempo los métodos tradiciones de enseñanza.

Este hecho parece ser halagador; pero vista bien de cerca, nuestra práctica pedagógica ha heredado muy poco de este esfuerzo.

Hacia 1930 el sistema educativo colombiano estaba todavía dominado por rasgos heredados de los siglos XVII y XVIII y la forma como la burguesía liberal rechaza este sistema tradicional que reviste la educación - del país, es la proclamación de la necesidad de una "educación popular" y la poca ocupación por superar el analfabetismo, como condición de una real integración nacional.

"El surgimiento ideológico de la burguesía liberales viene gestionando durante los años veinte con la introducción de las nuevas modas pedagógicas (A. Nieto, misión alemana, O. Decroly), la toma de conciencia del problema social de la educación (ley de 1927 sobre educación obligatoria) y del problema universitario. En los años treinta éste movimiento llega a formar entre los responsables nacionales de la educación y algunos representantes del magisterio, un consenso sobre el tema de la educación popular y la búsqueda de los medios para acabar con el - analfabetismo y hacer llegar la educación al campo" (35).

La venida al país de la segunda misión alemana sobre educación (1924-26), coincide con los primeros pasos de este movimiento de renovación educativa, el cual seguirá alimentando en los años posteriores nuestra práctica pedagógica, dinamizada además por la influencia del pedagogo belga Ovidio Decroly quien dictare en 1925 una serie de conferencias retomadas por su discípulo colombiano A. Nieto Caballero bajo cuya dirección se intentan generalizar en el país los métodos de glocalización y de los centros de interés.

A partir de 1930 se suceden una serie de reformas que proceden a intereses políticos, que a una real intención de mejorar la educación; tales reformas apuntan como es de conocimiento general a una adecuación del sistema educativo a las necesidades económicas de la clase en vigencia, hasta tal punto que han convertido la enseñanza en un franco atropello para la cultura nacional, la educación científica y la salud del alumno.

Para comprender lo anterior, es preciso tener claro, que si bien todos los objetivos de la educación son objetivos sociales, no todos los objetivos de una sociedad como la nuestra pueden ser aceptados como objetivos - educativos.

B. INCIDENCIA DE LA PERSONALIDAD DEL EDUCADOR. EL MÉTODO Y LA EVALUACIÓN EN LA PERSONALIDAD DEL EDUCANDO.

1. Las relaciones escolares: Maestro-alumno.

"Uno no comunica lo que dice; ni comunica lo que hace. Uno comunica sola mente lo que es"(36)

Cuando el niño llega a la escuela, es portador de toda la experiencia de relaciones que ha vivido en el ambiente familiar. En la vida familiar, más que las palabras, son los - gestos, las acciones, las actitudes, los comportamientos de las personas adultas, lo que influye más profundamente en la estabilidad emocional del niño; en realidad, los estímulos paternos funcionan en el niño como una impresión que se graba y tiende a repetirse en nosotros de la misma manera. De ahí la importancia de la relación padre-hijo, pues de ella depende que el niño vea y des, cubra un mundo bueno o malo. Si el niño en sus primeros años de vida, encuentra en su familia: amor, comprensión, cariño, comunicación, amistad, afecto y todo lo que de positivo puede proporcionarle una buena relación familiar, sin duda este niño será a la vez comprensiva y amable, y su comportamiento posterior será un reflejo fiel y de lo - que hemos recibido en nuestra primera infancia.

Inconscientemente, el niño en edad escolar es portador de todas las frustraciones y represiones que el drama familiar que vivimos hoy ha dejado en su interior. Ha resuelto más o menos bien las tensiones afectivas de la situación edípicas y comenzará en su nuevo ambiente a transferir al plano de lo social su vida interior organizada desde los primeros años.

A pesar de las anteriores consideraciones, hemos de aceptar que la maduración física y psíquica del niño sigue su curso, constante mente influida por el nuevo ambiente, en el cual el niño de soportar y establecer vínculos con sus maestros y compañeros.

Al comienzo lo hará dominado y orientado por su inconsciente y transferirá a sus maestros y compañeros que le evocan las imágenes familiares, los sentimientos lo ligan con sus padres y hermanos. Especialmente el maestro, símbolo de autoridad, despierta en el niño las relaciones hacia la imagen paterna y todo lo que ella representa de fortaleza, debilidad, afectividad, etc. Así como los compañeros pueden revivir experiencias pasadas con hermanos y hermanas. Este comportamiento del niño despertará reacciones correspondientes en sus maestros y los demás alumnos. Cuando esta comunicación de las sensibilidades inconscientes se produce, el ambiente escolar está reproduciendo, muchas veces sin que nos demos cuenta, el ambiente familiar, trasladado a un plano social, más amplio. Hemos de decir, claro está, que los nuevos vínculos escolares no alcanzan a tener la misma intensidad afectiva, que los vínculos familiares.

En estos términos, el maestro se constituye en la vida del alumno, en el personaje más importante, y tanto su madurez emocional y psíquica como los elementos pedagógicos que él y la escuela ponen en función, determinarán el crecimiento y desarrollo de la personalidad del sujeto.

Es un hecho que los procedimientos que utiliza, para orientar o educar al niño, son factores que determinan en alguna medida su conducta, como lo manifiesta Villar Gaviria: No es fácil ni verosímil que padres, familias y sociedades con conflictos serios, puedan educar sanamente a sus hijos; tanto en la escuela como en el hogar, se emplean modelos de comportamiento adultos, a los cuales el niño debe ceñirse so pena de ser sancionado, los niños son educados según los mandatos de la lógica adulta, a costa del deterioro de la lógica infantil.

Desde el punto de vista de la higiene mental del educando, hay en la psicología del maestro una serie de elementos inconscientes que actúan en su relación con el alumno, como son, su mayor o menor grado de madurez emocional, su filosofía, el grado de satisfacción o de disgusto con la profesión que ha elegido, etc.

En sus relaciones pedagógicas, el educador está en contacto con personajes que cumplen un proceso de madurez física, psicológica, académica y social, muchas

veces desconocí de por el maestro. Los niños a su cargo tienden, como ya se anotó, a proyectar sobre su maestro las actitudes y reacciones que ha representado con sus padres, lo cual en muchas ocasiones provoca actitudes de simpatía o antipatía, que al desconocerse su origen deterioran lo positivo que puedan tales relaciones.

Una de las formas en que la personalidad y las actitudes del maestro pueden influir sobre el alumno, es por ejemplo, su comportamiento dominante. Además de que el niño lo ve en su fantasía y su lógica infantil como el representante de la autoridad y del poder, el maestro hace realidad tal creencia y ejerce su dominación a través de sus actitudes personales, los métodos de enseñanza que pone en práctica, las normas que rigen la institución y el quehacer pedagógico, los contenidos de la educación que imparte y otros rituales - a los cuales tiene que someterse el alumno y que evocan en su inconsciente deseos condenados que pueden inhibiciones y repugnancia insuperables hacia él y todo lo que tiene que ver con su educación.

La educación del niño exige hoy, como condición primera, que la escuela y la educación en general renuncie a mantener a los alumnos en una relación de sumisión pasiva ante la autoridad del maestro, dado que en la relación pedagógica tradicional, que se mantiene anal, no hay posibilidad de mediación entre la angustia del estudiante y la autoridad.

En resumen, entre el maestro y el alumno - se da una relación dialéctica entre inconscientes y entre la realidad presentada por el maestro y la dinámica psíquica del niño, que incide capitalmente en el desarrollo - de la personalidad del alumno y por qué no, del maestro mismo.

2. El método y la evaluación.

Si pensamos el método pedagógico, como la manera de transmitir un conocimiento, dicha transmisión abarca tanto el contenido proe^A mático como las cargas ideológicas que le - son propias a tales contenidos, además de la personalidad del educador.

Tal como lo dice el epígrafe que identifica esta parte de nuestro estudio, el maestro - en su tarea de enseñar, comunica tanto lo - que dice y hace, como lo que es él, es decir toda su manera de ser, su contenido psicosocial. Ya dijimos antes que la actitud dominante que la mayoría de las veces asume el maestro, producen en sus alumnos conflictos emocionales muchas veces tan graves que generan trastornos y desequilibrios mentales. En realidad un maestro neurótico (como una familia o una sociedad neurótica), no puede más que transmitir conscientemente o no, su propia - neurosis.

Hemos de decir también, que si bien la didáctica y en general la pedagogía van de la mano de la Psicología y se nutre de sus últimos descubrimientos en tomo al desarrollo psicológico del niño; el maestro, que es el - personaje encargado de "administrar o transmitir bien los contenidos educativos" no logra, por diversos motivos, realizar éste - proceso en el que el niño debe empezar sin transito donde un estado de naturaleza a un estado de cultura, sin perjuicio, sin que el niño sufra influencias y digestiones que contradicen sus deseos y sus tendencias primarias, de lo cual el niño hereda conflictos y traumatismos psicológicos, que después en una edad adulta no recuerda ya, pero - que aparecen en forma constante en su conducta. "Freud piensa que la cultura hacinado en gran medida en su tarea, ella constituye la causa de nuestros desequilibrios, de nuestros sufrimientos y nuestras violencias. Ante todo porque los procedimientos de la educación que hacen caso omiso de las bases de la afectividad, trauma tizan al niño, lo coaccionan con violencia y se conforman por formar en cada individuo un yo social, superficial y frágil, cuyas motivaciones son inspiradas por un "superyó" que reprime nuestros deseos, pero a menudo sin permitirnos entender nuestros conflictos entre tales deseos y las prohibiciones sociales (37).

Lo anterior da pie para afirmar que toda educación, y más afín en una sociedad de clases como la nuestra, supone el abandono y la renuncia por parte de quien aprende, de sus - propios principios, impulsos, deseos y creencias. Además supone un modelamiento de las estructuras psíquicas que integran su personalidad y un cambio violento de la forma ilógica" de pensar; pues los

métodos han sido hechos según la lógica del adulto. El maestro hace que el niño practique, una serie de rituales e incorpore a su personalidad una serie de elementos, símbolos y formas, que para la lógica infantil muchas veces no significan nada, pero que los tiene que aprender, y lo peor de todo los tiene que hacer suyos y ejercerlos convenientemente, so pena, de ser sancionado o marginado.

En la escuela, el método está estrechamente

ligado a la evaluación, ella funciona como el termómetro mediante el cual el maestro juega los niveles del desarrollo, la cual se resume en la calificación, constituyen uno de los elementos más temidos por los alumnos, dentro de todo el proceso educativo, porque ella juzga y excluye, ella disocia y margina al estudiante, ella es el instrumento que peje, me te decidir a la sociedad adulta, si un alguno ha aceptado o no las coherencias sociales que la escuela le ha presentado bajo la forma de valores, contenidos, "saber" etc.

"Le calificación que es su materialización (de la evaluación) no dice nada de lo que se aprende en la vida y para la vida, pero si dice mucho de la conformidad, la normalidad y la competencia para ser promovido"(38)

Nuestra educación, que es concebida en términos de "ajuste" a la norma, apunta a modificar las conductas existentes imponiendo los comportamientos sociales ya creados, ignorando los principios que gobiernan el psiquismo de quien aprende y desconociendo su capacidad - creativa. Las normas que se imponen son en realidad el criterio que permitirá evaluar la conducta del niño y decidir el grado en que éste ha asimilado los impartidos. El yo y el súper-yo (la norma) entran en contradicción dialéctica, el primero trata de reafirmarse y el segundo busca la negación del Yo o al menos servirle como modelo única garantía para ser promovido y aceptado o al contrario el Yo quedarla reprimido.

Esta contradicción permanece latente y se activa frecuentemente, en la escuela, se activa bimestralmente en cierto grado con el descontento estudiantil, por la pérdida de una o más materias, por la injusticia en el sistema de calificación o el

dilema profesoral de contención o promoción del estudiante la contradicción presentada a nivel de la evaluación y del método, entre el alumno y el profesor, hace parte de una macro-contradicción, la vivida en la sociedad; y de la micro-contradicción, el niño y su mundo frente al mundo familiar. Entran en juego las dos instituciones básicas, familia y escuela, y la otra institución que rige las anteriores, la sociedad misma generadora de la alienación.

La problemática pedagógica continúa siendo un escándalo ideológico, al respecto hablan las cifras estadísticas "De cada 1000 niños que cumplen 7 años de edad, 770 se matriculan en 1o. de primaria; 357 pasan a 3o. de primaria; 216 terminan 5o. de primaria; 119 se matriculan en 1o. de bachillerato; 60 terminan 4o. de secundaria; 37 se gradúan de bachilleres; 25 entran a la universidad; 15 pasan a tercer año de universidad; 11 obtienen el título universitario" (39).

Las anteriores cifras nos muestran a un sistema educativo selectivo frustrante, alienante y gastador de serios trastornos mentales en los niños.

Entran a la escuela quienes material y espiritualmente están "habilitados" para ello, hay una serie de requisitos tales como; tener determinadas cualidades que son puestas a prueba y calificadas mediante los artificios que conforman el proceso evaluativo en el aparato escolar. La escuela continúa siendo un instrumento mediante el cual las clases dominantes producen por un lado los administradores y por el otro los obreros de la sociedad. "Es un hecho, que la evaluación y consecuentemente la selección ya ha operado eficazmente cuando expresando los reales antagonismos sociales ha ubicado a nivel del aparato escolar a los distintos actores sociales"(40).

La educación los procedimientos empleados, el método son en sí mismo selectivos, evaluativos, disciplinadores o reflejan cómo un espejo la selección previa evaluación que el "orden" social ya ha hecho sobre los distintos elementos que entran en juego.

El "saber" reducido es sancionado mediante los exámenes bimestrales, semestrales y los certificados finales de aprobación o desaprobación, como quien

dice "apto", "no apto", "alentados" y "enfermos". Junto con los anteriores procedimientos marchan otros métodos diversos de adoctrinamiento pedagógico: "la internalización del curriculum oculto, es decir, la obediencia al timbre, la compartimentalización de las actividades, la - aceptación como cosa natural de las jerarquías y por consiguiente de la dominación, en fin la serie de rituales que en la vida cotidiana se traducirán en términos de sujeción. Aquí las prácticas escolares que configuran la disciplina, los exámenes repetidos, la evaluación continua quedan expuestas a su suerte al poder vislumbrar lo que efectivamente son: simulaciones académicas, refinados mecanismos de control" (41).

El proceso educativo, es un sistema de adoctrinamiento con énfasis en la inculcación de la cultura dominante y todas sus formas de - opresión en educación, la nota, la calificación, los exámenes, el reglamento, el timbre, las actividades programáticas, la personalidad del maestro, el "estimulo-respuesta", etc.

El método pedagógico al igual que todas sus implicaciones, hacen parte de una educación almacénista que presentan a una sociedad estática y un mundo acabado en el que no cabe un diálogo a fondo con sentido transformador y mucho menos, el despertar la conciencia crítica del oprimido.

Los "modernos" métodos pedagógicos contienen todavía códigos de sanciones, tales como la baja en disciplina, en las notas, castigos verbales y simbólicos, privaciones de estímulos, suspensiones de algunas clases, retiro temporal del plantel, suspensión definitiva. En algunos planteles educativos - remiten a algunos estudiantes a centros especialistas (internados, psicólogos, hospitales mentales); en otros los estudiantes son tenidos en cuenta para determinadas actividades tendientes a una rehabilitación en su comportamiento situación ésta que deja entrever la frecuente función ideológica que cumple el discurso pedagógico en un momento dado del desarrollo social.

CAPITULO VI VI. ENFERMEDAD MENTAL, EDUCACIÓN E IDEOLOGÍA

A. FAMILIA E IDEOLOGÍA

1. función ideológica familiar.

Cada sociedad le asigna a la institución familiar unas funciones educativas específicas, que a nivel estructural tienden en lo fundamental a mantener el orden social exigente. En el núcleo familiar se inicia el proceso de modelación de la personalidad - del individuo mediante la transmisión de - valores, normas y rituales que lo van "preparando" para que se integre y adopte a la sociedad, en otros términos se le "socializa" y se le exige que incorpore en su psiquismo todo lo que "socialmente es aceptado" y se comporte según las normas sociales, aunque ellas sean ajenas a su propia persona.

A través de la historia, la institución familiar manifiesta ciertos denominadores comunes, cuya significación social le proporciona características de supervivencia. Es una institución destinada a la renovación de los miembros de la sociedad reproduciendo formas y estilos de vida dados. Ha existido una - gran variedad de formas familiares insertas en sociedades de muy distintas características, determinadas fundamentalmente por el carácter económico de esa sociedad. Al respecto A. Michel nos cuenta que "la estructura de la familia, los papeles y posiciones de sus miembros, las ideas, los valores, los mitos relativos a la vida familiar, son principalmente consecuencias de la combinación - de una estructura económica y de una estructura jurídica dada, que establecía un modo determinado de transmisión de la propiedad... La jerarquía consagraba autoridad a los padres sobre los hijos, de los viejos sobre los jóvenes, de los hombres sobre las mujeres, de los mayores sobre los más pequeños; pues era necesario mantener una disciplina estricta en una unidad de producción como lo es la familia" (42).

En este sentido podemos observar que la institución familiar, a través de la historia, está ubicada a nivel de la superestructura social: Cada familia es en particular la institución misma encarnada en una forma determinada de relaciones entre unos individuos dados.

De lo anterior deducimos que las funciones de la familia consideradas históricamente, fuera de la de reproducción de la especie, hay otras funciones muy diversas, entre ellas, la económica, la educativa, la religiosa y la política. Estructuras y funciones determinadas por el modo de producción dominante, el cual genera unas relaciones sociales específicas que se sustentan y refuerzan por las instituciones sociales creadas para tal fin y que determinan muchas conductas individuales familiares y de grupo.

El prestigio social de los individuos se basa en su función y en su posición familiar; los modos de sentir y actuar en la familia se transmiten a otros ámbitos y en ellos resultan también predominantes, así la familia se constituye en el puente entre el individuo y la sociedad, representa por tanto sus intereses; cría, educa y adiestra al individuo hacia el trabajo, hacia la interpretación de los valores y normas sociales vigentes y reproducir y mantener así, las condiciones propias de desigualdad. "La familia* ubicada a nivel superestructura del sistema social vigente se aprovecha desde el nacimiento, y por largo tiempo, del niño para transformarlo y adoptarlo a las exigencias del sistema vigente (43).

La actitud del individuo frente a la sociedad dependerá en gran parte de su experiencia familiar recordemos que es allí en donde se introducen las pautas y normas sociales que le permitirán establecer sus relaciones sociales más amplias.

Desde el nacimiento el niño está inmerso en un mundo familiar, escolar y social, que condiciona el desarrollo de su personalidad, por ello, la educación no ha dejado de ser; "el instrumento mediante el cual las clases sociales dominantes preparan en la mentalidad y conducta de los niños, las condiciones fundamentales para su propia existencia" (44).

La institución familiar, al igual que la escuela, para cumplir sus funciones se ven reforzadas por la institución religiosa, alianza que se "justifica" dada la enorme significación social e individual de las figuras, relaciones y acontecimientos familiares que realzan el esfuerzo religioso. La religión, ideológicamente, socializa parte, las principales manifestaciones de la vida familiar, considerando como pecado las faltas que contra sus normas se cometen y ofreciéndole muchas

- veces con sus deidades un modelo supremo y eterno representado en la "sagrada familia".

La familia, además, desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura, instaurando una continuidad psíquica entre las generaciones, mediante la transmisión a la nueva descendencia de disposiciones psíquicas dadas. "La familia predomina en la educación inicial mediante la represión de los instintos, la adquisición de la lengua y la que justifica claramente se designa como materna. De este modo, gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye, según Shand, la base de los sentimientos, y en un marco más amplio, transmite estructuras de conducta y la representación cuya dinámica desborda los límites de la conciencia" (45). Es, en este sentido, que la familia es la encarnación de la ley -escrita o no- que rige la reproducción biológica de acuerdo al sistema de propiedad, el cual termina la personalidad del individuo.

El proceso de construcción de la personalidad del individuo, por tanto, es "un proceso esencialmente ideológico, al darse la condición de tutela psicológica en la que vive el niño como en el sistema capitalista la ideología oculta y disfraza la realidad de las relaciones sociales, estas circunstancias explica cómo se transmite el individuo, la alienación ideológica, el fetichismo de la mercancía, del dinero,

La creencia de que las relaciones sociales son relaciones entre cosas y que el individuo es "Ubre" con relación a ellas, que - la propiedad y las clases sociales son "naturales" y todas las otras creencias meramente - les y que tienen por función "racionalizar" al mismo tiempo la realidad social y la represión de lo biológico" (46)

Hechas las anteriores consideraciones en donde se elabora cómo el modo de producción al influir y determinar las relaciones sociales, genera muchos comportamientos morales, muestra de cómo ocurren las cosas en este aspecto, se encuentra dada por la relación primera del niño con la madre. Las manifestaciones iniciales de aquel, en el sentido de la expresión de su rabia, son cuanto antes eliminadas de la (aparición por quien siente en ello no sólo rechazo sino el comienzo de la rebeldía a - sus normas, que busca ante todo el sentimiento

y su continuidad a lo largo de toda la vida social. Desde un comienzo y en las gradas clones y circunstancias sucesivas, el proscibir lo agresivo constituye, también de manera esencial, a la cohesión de los grupos, de las instituciones y de la sociedad" (48)* una función entonces de la familia, además, es perpetuar la sumisión y la pasividad y si no que se empiece la represión que suele ser más convincente*

La organización familiar, tal como venimos desarrollando sus funciones, también genera una serie de condicionamientos que Cooper juzga - nocivos, menoscaba la personalidad del hijo, que vive durante los años críticos de autoformación", como un apéndice del cuerpo y la mente de su padre; se especializa en la creación de papeles para que los interpreten sus miembros, en lugar de promover la libre asunción de la identidad; instala en el niño, en su función de socializadora primaria del mismo, controles que no le enseñan a sobrevivir en la sociedad sino que lo subordinan a una serie infinita de rituales supeditados, como la etiqueta, los juegos organizados y las operaciones mecánicas de aprendizaje en la escuela, y por fin, implantar en el niño un elaborado sistema de tabúes. Esto se logra, al igual que, hablando más en general, la enseñanza de controles iniciales, mediante la implantación de la culpa al desobedecer lo - prescrito.

Enfermedad mental y conflictos familiares. De acuerdo con las consideraciones anteriores, la familia como reflejo de la sociedad, es la primera fuerza que incide en el comportamiento del niño. Es allí en donde se "moldea" su responsabilidad. Desde un comienzo se busca el mantenimiento de la sumisión cuando evidentemente es más fácil lograrlo. "Se busca que el niño siga siendo niño, que carezca de derechos, de independencia, de criterio, para que continúe al servicio de alguien o de algo" (49). Es, en la familia, entonces, en donde se inhibe, se castran las potencialidades afectivas y emocionales en desarrollo que tiene el niño, con lo cual se echan los conocimientos para la enfermedad mental.

El ambiente familiar es decisivo para el desarrollo "normal" o "anormal" del niño. Muchas veces, el estado de ánimo de un niño refleja el tipo de relaciones del hogar, es decir, que la familia estructura la personalidad, es la institución más

inmediata y los conflictos familiares pueden enfermar a un niño e impedirle un buen rendimiento académico, o un normal aprendizaje. Según Freud "La enfermedad - mental y nerviosa adulta, no orgánica, es - una continuación rana o menos encubierta de las primeras dificultades emocionales y psíquicas en relación con los miembros del grupo familiar innato" (50). En la institución familiar se determinan los estados y estructuras" de la enfermedad con lo cual dividen e invierten la personalidad del niño futuro adulto.

y esto tiene una razón de ser, el individuo entra en la vida real teniendo de ésta una * representación totalmente invertida. "Los conflictos pueden surgir entre las exigencias - propias de la personalidad que se ha hecho ya y las de la estructura social, así como entre diversas exigencias de la misma estructura social, naciendo de este modo conflictivas las relaciones entre sus conductas (51).

La estructura de la sociedad domina al niño y al adulto al niño, es primer lugar, por la mediación de la familia al adulto, por la doble determinación del niño que ha sido y por su estado actual de ser social directamente es granado en las relaciones sociales. Este ciclo de dominación es fácilmente percibido cuando analizamos las relaciones de poder al interior de la familia... "En los primeros meses del niño se inculca, al mismo tiempo que se le ministra una adecuada dosis de razonamientos acompañantes y justificadores de una u otra situación, que además se experimenta de manera compleja, multidireccional, y no raras veces contradictoria entre uno y otro miembro de una misma familia. El padre domina a la madre; ésta al niño; éste a la hermana y así sucesivamente.

De esta relación de poder» observamos ahora el papel del padre, como personificación para el niño en crecimiento de las exigencias restrictivas inherentes al código de toda * "sociedad civilizada % entonces, al niño se halla en franca condición de inferioridad. La posibilidad de injusticia es abierta en la familia, desigualdad de poder entre sus miembros que pueden generar perturbaciones, malformación en la evolución normal de la - efectividad del niño. En ese sentido es que el niño va internalizando" a su familia, existiendo como manifestaciones

inconscientes que luchan para "externalizarse", por volver a ser vividos como realidades, reproduciendo las diversas formas de represión primitivas.

Observamos ahora cuáles son aquellas situaciones familiares específicas que pueden o generan enfermedad mental. En primer lugar ante la ausencia de cuidados, de afecto, el niño puede sentirse amargado, descontento y hostil hacia el mundo en general a causa de las privaciones afectivas, experimentando dificultad en adaptarse a las exigencias adultas y sociales. Hasta puede que continúe comportándose inconscientemente, de una manera infantil, con la esperanzas de conquistar una tardía concesión del amor que siempre le faltó.

Siguiendo a Melanie Klein sobre las consecuencias en el comportamiento del niño de la excesiva indulgencia y la indebida severidad, estos pueden deformar el concepto que el niño tiene de su verdadera posición en su familia y en el mundo exterior, de lo cual se refieren las posibilidades de aparecer anomalías emocionales y patológicas de su vida posterior (53).

De otro lado, la situación que puede surgir cuando la insatisfacción de la madre con respecto a su matrimonio deforma sus relaciones con su esposo y con su hijo, gran parte de la perversidad de los niños continúa porque puede ser respaldada y aún instigada por uno de los padres, en un intento inconsciente de conquistar el afecto del niño por la simpatía cuando este es repudiado,

Pero qué hay de ese ambiente de competencia y discriminación que se observa en los padres? Los padres piensan que a cada hijo le dan la misma proporción de amor, interés y atención. Este interés es limitado, pese a sus "buenas intenciones", en especial, cuando inconscientemente pueden reflejar sus verdaderas inclinaciones al favoritismo, en especial del padre hacia su hijo varoncito. A esto se le suma la interacción emocional de los hijos entre sí, lo que crea una situación continuamente cambiante en la vida de ellos y en la de la familia.

Otro aspecto importante es el que se relaciona con la sexualidad. Dijimos en páginas anteriores, que tanto la agresividad como la sexualidad son los impulsos

básicos, más reprimidos por la familia y por la sociedad quienes buscan ante éstos, la sumisión del niño. Al analizar que el niño depende de sus padres para su primera educación sexual y al observar que la concepción de éstos en cuanto a asuntos sexuales es retenida, en forma inconsciente, desde la propia niñez. A veces los padres, en una inconsciente reacción de venganza por las infamias e injusticias de que se les ha hecho objeto en su propia niñez, imponen a sus niños los mismos tipos de prohibiciones y quizá castigos. De este modo, como lo afirmaban "...se instaura una continuidad psíquica entre las generaciones, cuya causalidad es de orden mental" (54). De este modo, una familia neurótica produce hijos neuróticos, y los hijos neuróticos a su vez, producen familias neuróticas.

Citando de nuevo a M. Klein sobre la incidencia de los conflictos familiares en el comportamiento de los niños, es bueno observar que "...los vínculos familiares patológicos son cultivados expresamente e interminablemente prolongados por padres egoístas, que se han visto desilusionados en el amor que esperaban en las relaciones matrimoniales o que - han perdido la compañía de su cónyuge por divorcio o muerte. Los niños que no han logrado o se les ha podido efectuar una oportuna liberación de los vínculos paternos, continúan cuando son jóvenes, mostrándose irrespetuosamente y quisquillosos hacia el padre, odiándolo a veces, actitud que refleja la satisfacción del adolescente en cuanto al retardo de su propia evolución emocional".

En esta forma hemos destacado la función ideológica de la educación familiar y su papel en la génesis de trastornos mentales. Seguidamente dedicamos, nuestro esfuerzo a profundizar un poco más en el análisis de la educación, - como proceso de formación del individuo y como institución legal en la cual los hombres culminamos ese paso del estado de naturaleza en que nos hallamos cuando niños, al estado "civilizado", en que nos encontramos cuando hemos logrado incorporar en nosotros los contenidos y demás formas que asume la educación y la cultura que recibimos. Buscando en ella, su naturaleza causal de desajustes emocionales y trastornos mentales,

B. EDUCACIÓN E IDEOLOGÍA

Intentamos culminar aquí, el planteamiento y análisis de la relación enfermedad mental y educación, haciendo a lúe ion a la escuela, en tanto es ella la que inmediateza el proceso educativo formal.

En general todos compartimos el criterio de que la educación ha sido hecha para quien aprende, para - el educando -pero también sabemos hoy, que las formas que esa educación asume no apuntan a favorecer y satisfacer las necesidades, deseos, intenciones etc., de quienes la motivaron; al contrario, esas formas educativas se orientan a satisfacer las necesidades de la sociedad adulta. La educación entonces ha dejado de cumplir los fines para los cuales fue creada, ella en vea de estimular y desarrollar en el niño lo que es suyo, lo que tiene de naturaleza, lo deforma o lo sustituya por elementos de confortamiento ajenos lo cual quiere decir, que la educación comete al niño desde su más tierna edad a un proceso de sujeción en el cual prime el apartamiento del sujeto de sí mismo, la educación es un proceso que impide al sujeto ser el mismo.

El aparato educativo escolar es hoy el más importante medio transmisor y reproductor de la ideología dominante.

"Ella (la escuela) toma a los niños de todas las clases sociales desde al maternal y el kínder, tanto con los nuevos como con los antiguos métodos, les inculca durante años y años en los que el niño es - más "vulnerable", cogido entre el aparato de esta de familiar y el aparato de Estado escolar, se las inculcan las "habilidades", todas ellas envueltas en la ideología dominante..." (56). Ahora bien, es por medio del aprendizaje de algunas habilidades envueltas en la inculcación masiva de la de la clase dominante, pero lo que en usía gran parte son reproducidas las relaciones de producción, las relaciones de explotadores con explotados y da explotados con explotadores. Los mismos que producen este resultado vital para el régimen capitalista están naturalmente recubiertos y disimulados por una ideología de la escuela universalmente reinante, puesto que

es una de las formas esenciales de la ideología burguesa dominante, una ideología que representa a la escuela como medio neutral, desprovisto de ideología (puesto que es laico), en el que maestros respetuosos de la "conciencia" y de la "libertad" de los niños que la son confiados (en toda confianza) por sus costumbres, es decir propietarios de los niños) los hacen acceder a la libertad, la moralidad y la responsabilidad de adultos y sus virtudes "libertadoras" (57).

Los fines que la escuela y la educación expresan, están muy lejos de aquellos que ella proclama y por el contrario, antes que educar, deseduca, antes que estar enseñando desenseña, antes que formar deforma, antes - que liberar aprisiona al sujeto en toda vacua, serie de formas del saber" (loase formas - ideológicas) que en vos de poner al individuo en contacto con la realidad, en vez de posibilitar una adecuada aprehensión de la realidad y establecer una concordancia entre la vida espiritual del sujeto y la realidad, divorcian estos dos sentidos de su vida.

La educación-institución ha llegado en la actualidad a tener la imposibilidad intrínseca de educar, de hacer lo que dice hacer y aunque declama el desarrollo de la personalidad, lo impide y lo que es más grave lo deteriora y deforma.

El hambre sujeto de la educación, no solo concibe hay carao el "animal racional" definido por Aristóteles, y tampoco el ser abstracto ni el hambre en pequeño lleno de potencialidades todas en germen que esperan la mano experta del educador para poder germinar, florecer y fructificar. Esta germinación ya no puede ser tan feliz desde el momento en que la sociedad ha rodeado a la educación-institución de reglas, leyes, rituales y diverso discurso propio con la finalidad, expresa o no, da formar y matar la espontaneidad y la creatividad y con ello el desarrollo normal de la personalidad del educando.

"Las instituciones pueden perfectamente llegar no solo a no cumplir sino a oponerse a la función para la que fueran creadas. Es imaginable un hospital que mate. Es posible una escuela para no estar enseñando; pero entonces está asumiendo otras funciones que no declara o que encubre..." "La escuela discrimina, y es monopólica a. La escuela aliena. La escuela no tiene futuro como institución. La escuela limita la libertad. La escuela forma hipócritas" (58).

El sistema escolar entonces, es de suyo un obstáculo para el desarrollo de la propia persona, la educación institución actual no está proporcionando al sujeto los medios para solucionar sus conflictos, antes por el contrario, la educación-institución así en sí provocadora de nuevos conflictos. En este sentido, médicos, psicólogos y pedagogos están de acuerdo en afirmar que la educación y la estructura escolar que la administra actualmente, son factores que originan problemas de conducta. La educación y la escuela hoy y cada día más está resultando ser un peligro para los educandos.

Las formas que asume la educación y las estructuras escolares de toda la sociedad de clase son producto de una política estatal y por lo tanto es falso que la educación sea neutra, A nadie se le ocurre negar que los programas, los contenidos que son impuestos al estudiante bajo la forma de temas y valores, bajo la forma de un "saber" y una "cultura", son vehículo de una determinada ideología y los mismos procedimientos pedagógicos son una trasposición de los sistemas.

La educación y en general el sistema educativo impone al educando su trabajo, le hace "trabajar"» la enseña y le hace aprender las formas que la cultura dominante ha adoptado según los intereses de la clase dominante» en esto - trabajo el niño puede poner mayor o menor interés y esfuerzo personal, lo cierto es que en - la gran mayoría de los casos no está en condiciones físicas e intelectuales para comprender y rechazar prácticas. El niño desde que empieza al aprendizaje del lenguaje en su hogar y aún tarde el aprendizaje de las - primeras letras en la escuela, adquiere con ellas las primeras formas de expresar sus pensamientos» y de "enriquecerlos" a través del "conocimiento" que la escuela le proporciona y en cuyas prácticas se inicia el proceso de circulación ideológica. La educativa y las prácticas escolares que se fundamentan en la disciplina, horarios, métodos, exámenes, sanciones y recompensas, etc. tras su aparente función educativa y técnica, asegura la función esencial de realizar e imponer desde la escuela la ideología dominante, de someter a ella a todos los individuos, convirtiéndose en la institución que en forma inmediata representa el poder, el derecho, el Estado burgués, etc.

El Estado entonces, como expresión del poder de las clases dominantes, institucionaliza la educación como parte esencial de su propia estructura, y con ella institucionaliza también la violencia ideológica y sobre todo el ejercicio legal de la dominación cultural y moral. La educación-institución - sirve entonces para enseñar al individuo a tolerar las contradicciones de la sociedad, la escuela es la injusticia disimulada y - convierte al educador en verdugo, en el opositor inmediato del sistema, en el inocente - policía que juega su vida, sus ideas y su destino personal defendiendo un orden que lo - oprime y lo ultraja en su vida espiritual y, material.

Es preciso recordar aquí que el autoritarismo y el dogmatismo del maestro tradicional son los enemigos más grandes de la participación del estudiante "siéntase tranquilo" "estese callado" "prosternase atención". Estas son expresiones corrientes del maestro y sus resultados están casi garantizados: el niño aprende a vivir en un estado en el que sus alergias y potencial creativo tiene que ser guardado; disminuye entonces su atención y su interés el niño se aburre y es dominado por sentimientos penosos de vacío y de inexperiencia, está predispuesto a situaciones neuróticas y antisociales, generalmente indisciplinado, apático o inepto a toda situación de estudio; el maestro pasa la mayor parte del tiempo dando órdenes, amonestando o sancionando, de y si no llega a esos extremos es porque habrá asumido una actitud paternalista que raramente produce efectos similares,

Al alumno le está vedado tomar decisiones e - iniciativas. El sistema de calificación que por naturaleza es competitivo origina actitudes de hostilidad con los compañeros, de indiferencia para todo aquello que no reporte provecho personal, actitudes de trabajo vengativo y remunerado. Este sistema compulsivo hace indefectiblemente que los niños así oprimidos se vuelvan frenéticos y coléricos, de tal manera que no se les puede controlar sino a base de sistemas carcelarios.

Pero no solo se llega a tales resultados a partir de las formas del trabajo escolar, - sino que conduce a ellos las formas que el «saber» mismo adopta. Es sabido que los libros y contenidos enseñados apuntan a cubrir la realidad, que en verdad

funciona según otras leyes, según otra lógica, según la lógica de los intereses de las clases dominantes "...Las conductas, los comportamientos a producir en la escuela se dan de patos das con los confortamientos que hay que tener en la vida para triunfar o sobrevivir. Si en la escuela el ahorro es la base realidad ganar dinero Implica engañar, apropiarse del ahorro ajeno. ("Bronca porque roba el asaltante, pero también roba el comerciante. Martí va de la bronca)" (59). Y aunque la escuela pretende enseñar y desasís, llar otras normas y conductas, los valares - que tienen real vigencia en la vida de la sociedad, se encarnan en todos los procedimientos y relaciones que ella establece * impone, "...La escuela termina por tener la irracionalidad, la ambivalencia» la esquizofrenia. - de las dos tablas de valores antagónicos" (60). Estas formas de "saber"» o mejor estas formas ideológicas que la educación institucional impone a los estudiantes, presentan pues, una realidad deformada y ajena a sus propias vivencias, croando permanentes conflictos en la vida espiritual del alumno, haciéndole ver sus problemas y los del grupo social en el cual vivo, como algo normal y natural, hecho esto que garantiza a la clase en el poder la reproducción de las condiciones de dominación originadas por las relaciones sociales de producción. En esta forma la educación-institución, se convierte en el instrumento que conserva, mantiene y prolonga la forma de ser de la sociedad, a costa del deterioro y deformación - de los procesos psíquicos y la personalidad de los niños; es una educación cuyos objetivos, contenidos y prácticas apuntan en lo fundamental a lograr que el alumno acepte la estructura actual de la sociedad tal como es, sacrificando sus propios intereses, motivaciones y en general su vida espiritual y material. Es una educación cuyo verdadero carácter es el de ser "intrínsecamente represiva" sobre la voluntad a intereses de los educandos y del pueblo en general, aniquilando en las gentes la creatividad, el sentido científico que debe tener toda educación, la capacidad crítica y la posibilidad de un cambio acorde con sata aspiraciones. El sistema educativo, que el Estado burgués ha institucionalizado, es el más sutil de los sistemas represivos que la clase dominante ha impuesto sobre la mentalidad del niño desde cuando aún está impreparado para analizar y no aceptar o aceptar

conscientemente, lo "socializa", lo "educa", lo "capacita", en su ideología y para su provecho económico, político, etc.

Durkheira, sociólogo francés, quien se ocupó - grandemente de la sociología de la educación ha dicho que "...educar es socializar la nueva generación" (61). Socializar quiere decir en el pensamiento burgués, transmitir al niño - los bienes culturales y los valores sociales, políticos, etc. de la comunidad en que vive; así que, la misión de la educación-institución es adaptar al individuo a su medio socio-cultural, transmitiéndole o mejor imponiéndole la concepción del mundo, de la sociedad y de la vida, que la clase dominante tiene por cierta, esto no lo proclama así la educación actual» pero no es otra cosa lo que hace. Nos proponemos consignar a continuación el concepto que algunos pedagogos y estudiosos de la psicología pedagógica han propuesto» con el ánimo de reforzar las apreciaciones que hemos esbozado en este estudio acerca de la función ideológica que ha cumplido y cumple hoy la educación como sistema y la escuela como institución que la Inmediatiza.

Juan Jacobo Rousseau dice que "La educación es el arte de educar al niño y formar al hombre (62). Joan Piaget anotas "Educar es adaptar al niño al medio social adulto, es decir transformar la constitución psicológica del individuo en función de la del conjunto de las realidades colectivas, a las cuales la conciencia común atribuye algún valor" (63). Emilio Durkheim: "La educación es una acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que aún no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de esta» dos físicos, intelectuales y morales que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado. La finalidad de la educación debe ser, realizar en nosotros al hombre, tal como la sociedad quiere que sea (64). Eduardo Claparede "La educación es una adaptación acciones determinadas por ciertos fines, considerando la actividad como centro de educación" (65) • Planchará: "La educación consiste en una actividad sistemática ejercida por los adultos sobre los niños y los adolescentes, con el fin de prepararlos para la vida en un medio determinado" (66).

La educación, entonces, es un disfraz del dominio. Parece como si el adulto y en general la sociedad se disfrazara de "educación" para dominar al niño y al adulto mismo. Detrás de - los símbolos y el "saber" que ella ofrece al educando se esconde la ideología dominante que imprime un sello ajeno en el alma del niño, de tal manera que los niños, cuando niños y cuando adultos continúan siendo esclavos de las instituciones (familia, educación, escuela), que la clase dominante de la sociedad (adulto y no adulto) ha fabricado, la clase en el poder crea un tipo de escuela, para que la escuela sea perpetuadora de su condición hegemónica, pues es claro que su dominio se ejerce no sólo en lo económico y político, ella también domina en la moral, en lo cultural y educativo, es ella la que orienta y determina los objetivos y contenidos de la educación y demás formas de expresión de la cultura, es ella la que define el tipo de "saber" y los conocimientos que debemos tener de la realidad. Tales formas, son introyectadas y hechas suyas por el estudiante y las ejerce y pone en práctica como si fueran parte de su propio ser, cuando esto suceda los fines que la educación-escuela proclama están realizados, el sujeto ha sido asimilado, ha sido adaptado y condicionado para vivir en un mundo ajeno, pero que ha sido introyectado y hecho suyo aun en contra de su voluntad.

"La instrucción pública constituye una de las formas a través de las cuales el Estado institucionaliza las actividades y tipos de relaciones sociales que garantizan no solo su dominio sino también el consenso activo de sus gobernados (Aramci, 1976). En la medida en que el Estado es la expresión de poder de una clase dominante, la burguesía en este caso, la institución escolar aparece como mediadora de la cultura de esa clase. Cuando se desconoce

esta realidad y se percibe a la escuela como la institución en la que cristaliza la cultura global, es natural que se acepten los contenidos y sus valores implícitos como verdaderos o verdades incuestionables que, por ser tales, hay que introyectar. Precisamente la normatividad de los mismos deriva del hecho de percibirlos como la expresión del sentir de la mayoría oficializada en la institución escolar*1 (67).

"El lenguaje, las palabras, las que la escuela enseña, tratan de explicar, de - transmitir, de justificar una realidad, que es impuesta, para hacerla aparecer como

objetiva, como lo que debe ser. Ocultarle su carácter opresor y a llenador* diluir la realidad de ella en el rito de las palabras. El ritual es para permitir la coexistencia de la contradicción, para hacerla tolerable y la escuela ritual, desde la primera palabra que enseña. Cuando enseña que "ni masa rae ana", tara bien enseña que tengo una mamá que es de mi pro piedad privada y que soy más que aquellos que no la tienen del modo que yo la tengo. El arte de la escuela es enredar en la imposición del lenguaje» de la jerga del marco para nombrar al mundo, y pedir nombrarlo tal como es. Porque "decir la palabra verdadera es transformar al mundo" (68).

De todos es sabido que los sistemas tradicionales de enseñanza fundamentan su metodología en la comunicación verbal o escrita. El "saber" la palabra, el lenguaje que proporciona la educa - clon-escuela se funda en una serie de fórmulas, reglas, leyes, etc. Pensemos aquí, en las fórmulas matemáticas, reglas gramaticales y ortográficas, normas morales, políticas, etc. que instauran quizá un desarrollo cognoscitivo, pero que desconocen en lo fundamental los aspectos afectivos, emocionales, intuitivos, etc. del (68) niño. Para todos es claro que el solo hecho de apropiarse de un "saber", no es suficiente para que en propiedad de términos podamos hablar de aprendizaje auténtico, solo puede llagarse auténtico al saber que es transformador y productivo.

"La escuela nos da la palabra inauténtica, la de otros, la que ha separado acción y reflexión, nos da verbalismo, así la palabra es alienada y alienante; es una palabra hueca de la cual no se puede esperar la denuncia del mundo. "Existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado a la vez retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos nuevos pronunciamientos. La escuela es el lugar donde a uno le dan palabras (que son "saberes reconocidos") y le dan tantas, como para i pedirlo que uno diga la suya, que uno sea su libertad, que sea sujeto.

Tiene la escuela la posibilidad de que uno diga su palabra, cuando su tarea es enseñar una tabla de valores que no ha de cumplirse para tener sito en la sociedad, o cuando su tarea real es alojamos en la hipocresía, o contra

bandearnos el contenido de las palabras? La escuela así nos llena de palabras ajenas, nos aliena y nos impide ser. Cariarnos el ser por una conciencia abarrotada de palabras" (69).

La educación-escuela, se ha convertido en un laboratorio, lejos de la realidad donde para salvar el lucro y la estabilidad de las clases dominantes se destruye al niño. Al niño no se le puede educar en un laboratorio sino en la vida, la educación que necesita, ha de romper radicalmente con los moldes educativos creados por la

En síntesis podemos decir que la estructura social y todo lo que ella implica, se expresa en el aparato escolar y educativo, la sociedad - construye a través de la escuela, sus futuros miembros tal como los necesita, los modela según su propia imagen y no según la naturaleza humana. La "sujeta", lo "domestica" para que funcionen según las normas establecidas. Este proceso de sujeción ideológica, al que está sometido el individuo desde su nacimiento (incluso desde antes) y que es ejercido por la - sociedad a través del aparato educativo, es el pilar fundamental en la génesis de trastornos mentales.

C. CONCLUSIONES

1. Históricamente, como lo hemos intentado mostrar en el presente estudio, se ha considerado la "enfermedad mental" llámesele "locura", "alienación o de otra manera, gente, para protegerse o resguardarse de quien ha transgredido las normas y valores, de quien se ha salido de lo normal y racionalmente es doble pensar y hacer al interior de la sociedad.

De acuerdo con lo anterior, la llamada "enfermedad mental" no se genera en el interior del individuo como una descomposición o disfunción corporal producida por algún agente patológico, como lo explicaría la medicina orgánica. La enfermedad mental se origina fuera del individuo y al interior de la sociedad, la enfermedad es un problema social, del cual se culpa al individuo? cada sociedad produce un tipo de enfermedad con características peculiares y propias, una

sociedad que reconoce como anormal o patológico a todo aquello que intenta alterar la vida, ya no de la sociedad sino del grupo dominante, a toda tendencia al cambio y a la superación de lo obsoleto posee elementos nuevos y funcionales, as una sociedad que frena y hasta serena el desarrollo de las capacidades físicas y psicológicas de sus miembros, lo cual en términos más precisos quiere decir, alienan al individuo, es decir, lo enferman. En este sentido, el descontento, la incomodidad, la rebeldía, el robo y otras formas de la delincuencia» no son considerados parámetros de una - sociedad contradictoria, sino "enfermedades" "desadaptaciones, etc. que hay - que "curar" independientemente de la causa que la produce, con miras a solucionar tales problemas. la sociedad ha recurrido a la exclusión y al confinamiento del rebelde, del delincuente y del loco, que no es más que la marginación de quien se ha salido de lo preestablecido por la clase dominante, clase que además ha establecido los hospitales, las cárceles y otras instituciones para protegerse de este tipo dcj personas, castigándoles su actitud, antes que cualquier intento de poner remedio a las verdaderas causas. Thomas Saazs al respecto afirma*.* en tanto los llamados pacientes mentales son colocados involuntariamente en el rol de paciente» mentales, esto os» en tanto vio desean que los psiquiatras los dejen en paz» no son» en mi opinión pacientes. Son prisioneros, o son pacientes solo en sentido netaf6ri.ro, por el hecho de que sus psiquiatras los tratan como si estuvieran enfermos» colocándolos en hospitales alterando química y quirúrgica mente sus cerebros.

En consecuencia, el concepto de "enfermedad mental ha sido un instrumento más para la dominancia, distorsionando la idea de normalidad según los intereses de la clase dominante.

2. Tal como hemos afirmado, la familia es una institución destinada no solo a la reeducación de sus propios miembros, ni no a la reproducción igualmente de formas y estilos de vida, de tal manera que en ella so generan y perpetúan unas relaciones sociales señaladas por la sociedad. Este hecho señala las normas y el tipo de comportamiento que los individuos que se numeren en su Interior deben asumir? El fenómeno este que en último define el tipo de actitudes y conductas

que se Observarán - frente a la sociedad, así que, el comportamiento social del individuo depende en gran medida de su experiencia familiar, dado que la familia es en verdad la primera fueren que incide y modela el desarrollo psicosocial del niño.

3. La educación institucional y la estructura escolar que la administra actualmente, son factores que predisponen al sujeto a trastornos o problemas de conducta.

La escuela como institución social, cumple primordialmente una función ideológica pues la encargada de adaptar al estudiante a lo establecido socialmente.

Pensamos que todas las apreciaciones teóricas, son apenas el comienzo para futuras ves t legaciones y discusiones en torno a la relación entre "Enfermedad mental y Educación".

BIBLIOGRAFIA

- ALTHUSSER, LUIS. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Bogotá Ed. Tupac-Amarú, 4a. ed. 1974, (pags. 47, 49,50 y ss).
- BASAGLIA, FRANCO. Psiquiatría e ideología de la locura. Barcelona, editorial Anagrama 1972 (pags. 7,47,63)
- BASAGLIA, y otros. Razón, locura y sociedad. México siglo XXI. editores. 1978 (pags. 15,35,85,117 y ss).
- BASAGLIA, FRANCO y otros. Psiquiatría, anti-psiquiatría y orden manicomial. Barcelona, Barral editores 1975.
- BATISTA, ENRIQUE E. La medición de las aptitudes. Medellín. Ed. Azimuth, 1978, 2a. edición, pag. 55.
- BOHOSLAVSKY, RODOLFO. "Lo vocacional, teoría y técnica e ideología". Reproducción mimeográfica del Centro de Investigación Educativa CEDED, U. de A. 1976 (pag. 47).
- BAIZAN J.E. Qué es la educación. Buenos Aires. Ed. Guadalupe, 1974, (pags. 43, 47 y ss).
- COOPER D. La muerte de la familia. Ed. Paidós, Buenos Aires. 1974.
- CIRIGLIANO, FORCADE ILICH. Juicio a la escuela. B. Aires. Ed. Humanitas 1974 (pags. 13,33,35,59,61,90 y ss).
- CHARRIER, JEAN. El inconsciente y el Psicoanálisis. Ed. Proteo. Buenos Aires, 1970 (pags. 8-13).
- EABLI, HANS. Una didáctica fundada en la sicología de JEAN PIAGET. Ed. Kapeluz. Buenos Aires 1976. (pags. 55,69,81, 91 y ss).
- FAMON, FRANZ. Los condenados de la tierra. México, Fondo de Cultura Económico, 3a. ed. (de la introducción y Cap. V pag. 228).

B I B L I O G R A F I A

- ALTHUSSER, LUIS. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Bogotá Ed. Tupac-Amarú, 4a. ed. 1974, (pags. 47, 49,50 y ss).
- BASAGLIA, FRANCO. Psiquiatría o ideología de la locura. Barcelona, editorial Anagrama 1972 (pags. 7,47,63)
- BASAGLIA, y otros. Razón, locura y sociedad. México siglo XXI. editores. 1978 (pags. 15,35,85,117 y ss).
- BASAGLIA, FRANCO y otros. Psiquiatría, anti-siquiatría y orden manicomial. Barcelona, Barral editores 1975.
- BATISTA, ENRIQUE E. La medición de las aptitudes. Medellín. Ed. Azimuth, 1978, 2a. edición, pag. 55.
- BOHOSLAVSKY, RODOLFO. "Lo vocacional, teoría y técnica e ideología". Reproducción mimeográfica del Centro de Investigación Educativa CEDED, U. de A. 1976 (pag. 47).
- BALZAN J.E. Qué es la educación. Buenos Aires. Ed. Guadalupe, 1974, (pags. 43, 47 y ss).
- COOPER D. La muerte de la familia. Ed. Paidós, Buenos Aires. 1974.
- CIRIGLIANO, FORCADE ILICH. Juicio a la escuela. B. Aires. Ed. Humanitas 1974 (pags. 13,33,35,59,61,90 y ss).
- CHARRIER, JEAN. El inconsciente y el Psicoanálisis. Ed. Proteo. Buenos Aires, 1970 (pags. 8-13).
- EARLI, HANS. Una didáctica fundada en la sicología de JEAN PIAGET. Ed. Kapeluz. Buenos Aires 1976. (pags. 55,69,81, 91 y ss).
- FAMON, FRANZ. Los condenados de la tierra. México, Fondo de Cultura Económico, 3a. ed. (de la introducción y Cap. V pag. 228).

- FOUCAULT, MITCHEL. Enfermedad mental y personalidad. Ed. RHO, Sigma París, 1960 (pags. 36-68).
- FOUCAULT, MITCHEL. Historia de la locura en la época clásica. Fondo de cultura económica, México, 1978. Tomos I y II.
- FREUD, ANA. Introducción al psicoanálisis para educadores. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1978 (pags. 13, 67 y ss).
- FREUD, SIGMUND. Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1968. pags 504-505 Tomo II.
- SEVE, LUCIEN. Marxismo y teoría de la personalidad. Amorrouto. Editores, Buenos Aires, 1973. (pags. 9 y ss).
- LACON, JACQUES. La Familia. Ediciones Homo Sapiens, Buenos Aires. 1977.
- MANNONI, MAUD. El psiquiatra su loco y el psicoanálisis. Gráficas Aolar, Madrid 1976, (pags. 19).
- MARK y ENGELS. La ideología Alemana. Ed. Pueblos Unidos. Montivideo 1968.
- NIETZSCHE, FEDERICO. Genealogía de la Moral. Alianza Editorial Madrid. 1975 (pag. 106-108).
- NIETZSCHE, FEDERICO. El Anticristo. Alianza Editorial Madrid 1973 (pags. 87-90).
- PONCE, ANIBAL. Educación y lucha de clases. Editorial La Pulga, Medellín, 1975 (pag. 243).
- RESTREPO, BERNARDO y OCHOA GABRIEL. Acaso se ha educado? Ed. Bedout. Medellín, 1976 (pags. 35,40,67,89,197,210, 218).
- "Informe de Mineducación" (Juan Jacobo Muñoz al Presidente Pastrana). Revista Alternativa No. 13 Spbre, Bogotá 1979. Pag. 20.

- RISTICH DE GROOTE, MICHELE: La locura a través de los siglos. Ed. Brujnera Buenos Aires (pags 269,285, 321, 394).
- Principios de Semiología psiquiátrica". Revista Specia: Su cursal Bogotá, departamento de Medicina, Colegio Mayor del Rosario, departamento de Psiquiatria, 1977.
- RISELLI, HUMBERTO. Historia de la psiquiatria en Colombia. Editorial Horizontes, Bogotá 1968. T. I y II. (pags. 103, 262 y ss).
- SALVAT, Editores, S.A. La crisis de la institución familiar. Barcelona, España, 1974.
- SCHREISSOHN, F. La neurosis infantil, su tratamiento psico pedagógico. Ediciones Imán. Buenos Aires 1940 (pags. 29 a 54, 105 a 139).
- SEARS, THOMAS. El mito de la enfermedad mental. Editorial American, Psychologys, volumen 15, 1960 (pags. 113-118).
- VILLAR GAVIRIA, ALVARO. Psicología y clases sociales en Colombia. Vol. I Ed. Gepe Bogotá, 1978.
- VILLAR GAVIRIA, ALVARO. El niño otro originado. Ed. Peñalosa, Bogotá 1977 (pags. 49,59,92).
- WALL, W.D. Educación y salud mental. Ed. Aguilar, Madrid, España 1966 (pag. 312.)
- ZAPATA, VLADIMIR. "La preocupación de la evaluación educativa". El Colombiano, suplemento, Medellín, 22 de Mayo 1979 pag. 7.
- ZAPATA, VLADIMIR. "Un escándalo pedagógico". El Colombiano, suplemento Medellín, Mayo 8 de 1979, pag. 6